

UNA
palabra
A NUESTROS
colportores



Por N. P. Neilsen

VOSOTROS, queridos colportores, estáis empleados en la mayor obra que existe, la de ganar almas. Visitaréis hogares que no serán alcanzados de ninguna otra manera por este mensaje. Seréis los únicos mensajeros de Dios que jamás entrarán en algunos de esos hogares. ¡Cuán importante es entonces que ejerzáis la debida influencia doquiera vayáis! Quizás no podáis dejar un libro en cada hogar, pero podéis dejar una influencia.

Sois más que vendedores de libros: sois mensajeros del cielo. Debéis estar en comunión con Dios en todo lugar y tiempo. Sólo de esta manera podréis estar seguros de que la sangre de las almas no manchará vuestra ropa. Con una mano debéis estar en contacto con el cielo, mientras golpeáis las puertas con la otra. Sois el eslabón de unión entre los hogares y este mensaje; y podéis ser el único eslabón que jamás haga la conexión. Vuestro trabajo es solemne. La Sra. E. G. de White dice:

“Muchos de los hijos de Dios han de ir con nuestras publicaciones a los lugares donde el mensaje del tercer ángel nunca ha sido proclamado. Nuestros libros han de ser publicados en muchos idiomas distintos. Hombres humildes y fieles han de ir con estos libros, como colportores evangélicos, llevando la verdad a aquellos que de otra manera nunca serían iluminados.”—*“Testimonies,”* tomo 9, pp. 33, 34.

Id, entonces, colportores, en el nombre de vuestro Señor, que os ha llamado a esta obra; id, evangelistas de la esperanza, con el mensaje impreso de Dios; id, intrépi- (Continúa en la página 15)

La Oración de la Sumisión

La sumisión constituye una de las piedras fundamentales de la vida cristiana. En este quinto artículo sobre el Padrenuestro se estudia la expresión: "Sea hecha tu voluntad."

LA TERCERA petición del Padrenuestro es: "Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." Esto constituye el apogeo de la primera parte de la plegaria del Señor, algo que señala hacia Dios y el cielo y pertenece a las cosas divinas. Cada petición viene en su propio orden. Después del saludo, que reconoce al Dios de los cielos a quien oramos como a nuestro Padre, pedimos que su nombre, o carácter, sea santificado en nosotros. Esto se realiza cuando le permitimos que establezca su reino en nuestros corazones, y cuando lo coronamos como Rey en nuestra vida. La prueba de que Dios gobierna nuestras almas es nuestra sumisión a su voluntad.

La evidencia de que somos ciudadanos de un reino es nuestra obediencia a la voluntad del rey y a las leyes que rigen el estado. La venida del reino de gracia a nuestros corazones transfiere nuestra ciudadanía a los cielos. Puesto que todavía nosotros nos hallamos en el mundo rebelde donde la voluntad de Dios es casi universalmente desobedecida, oramos con todo fervor por la completa sumisión a la voluntad del Rey, como una evidencia de nuestra ciudadanía celestial.

Lo que Cristo fue en este mundo rebelde, hemos de serlo también nosotros. El pasó más de treinta años encarnado en la naturaleza humana, y fue "tentado en todo punto según nuestra semejanza, pero sin pecado." Su sumisión a su Padre celestial fue tan completa que su ciudadanía nunca quedó abolida, ni siquiera interrumpida en el menor grado. La voluntad de Dios se realizó siempre en la vida del Salvador como se hace en los cielos. El carácter y la conducta de Cristo permanecieron invariables durante su peregrinaje terreno. El cambio de ambiente no afectó su relación con el gobierno y la ley de Dios. Afirmó: "No busco mi voluntad, mas la voluntad del que me envió." "He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió." (Juan 5: 30; 6: 38) Ninguna circunstancia terrena puede excusarnos de la misma com-

★

Por T. G. Bunch

★

pleta sumisión a la voluntad de nuestro Padre celestial. Cristo nos pidió que orásemos por tal obediencia, y nunca solicitó de nosotros que hiciésemos lo imposible. Todos sus mandamientos y promesas implican poder para cumplirlos.

La soberanía de Dios es la de la ley y el orden. Su voluntad es definida por la ley. La voluntad de cualquier rey o reino se halla establecida por la ley y se da a conocer a los ciudadanos por medio de las leyes decretadas para gobernar el reino.

Puesto que no puede haber imperio sin ley, el reino de la gracia debe ser un gobierno regido por leyes. El evangelio no altera ni suprime el Decálogo, ni amengua su autoridad en el menor respecto. Jesús destacó esto en la declaración que se halla en Mateo 5: 17-19. Pablo pregunta: "¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera; antes establecemos la ley." (Rom. 3: 31.) El evangelio establece el reino de los cielos en nosotros, y juntamente con él la ley del reino y la voluntad del Rey. El pecado es definido por Dios como la transgresión o violación de la ley de Dios. (1 Juan 3: 4.) Y el propósito del evangelio es quitar el pecado, de manera que nos hallemos bajo la gracia o favor inmerecido de Dios. Pablo pregunta de nuevo: "¿Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca?" Y contesta: "En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?" (Rom. 6: 1, 2.)

El reino de gracia establece la ley del gobierno de Dios en el corazón, de tal suerte que la voluntad divina se efectúa en nosotros de la misma manera en que se cumple en el cielo. Cuando entramos en la relación que el nuevo pacto establece entre nosotros y el Padre, el Espíritu Santo inscribe sus divinos preceptos sobre las "tablas de carne del cora-

zón," de manera que luego uno se halla "naturalmente haciendo lo que es de la ley." C. M. Gordon escribe: "La ley moral, escrita sobre tablas de piedra que perecen y confirmada por los truenos del Sinaí, es ahora escrita sobre las tablas impercederas del corazón y confirmadas por los truenos del Calvario. . . . Por lo tanto, ningún súbdito del gobierno de Cristo osa continuar en el pecado para que la gracia abunde. La gracia truena contra el pecado con tanta o aun mayor intensidad de lo que lo hace la ley. . . . Nunca se pierda de vista que, aunque no podemos salvarnos por la ley sin la gracia, tampoco podemos ser salvados por la gracia sin la ley; aunque no podemos ser salvados por el moralismo sin el cristianismo, tampoco podemos ser salvados por el cristianismo sin el moralismo. En el cristianismo ha ocurrido algo maravilloso: la justicia y la misericordia han celebrado sus nupcias; la ley y la gracia se han besado; el Sinaí y el Calvario se han abrazado."

En el Salmo 103: 17-21 se nos presenta un cuadro de la manera en que la voluntad de Dios es hecha por los seres no caídos del cielo: "La misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. Jehová afirmó en los cielos su trono; y su reino domina sobre todos. Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad." Hacer la voluntad de Dios es el mayor placer de la hueste angelical y el más elevado servicio en que puede emplear sus facultades. Pero este servicio no se rinde con el espíritu de la legalidad. En su ministerio, los ángeles no actúan como sirvientes sino como hijos. La unidad que existe entre ellos y su Creador es perfecta, y para ellos la obediencia no es algo penoso. Su amor por Dios hace de su lealtad un gozo. Jesús pide que sus discípulos oren porque

su obediencia sea de la misma naturaleza.

La única obediencia que Dios acepta y reconoce es la que nace del amor. El amor de Cristo nos constreñirá siempre a hacer su voluntad. Cristo dijo: "Si me amáis guardad mis mandamientos." (Juan 14:15.) Esto implica que si no lo amamos, no guardaremos sus mandamientos ni podremos hacerlo. La obediencia es, por lo tanto, no sólo la prueba del discipulado, sino también la evidencia del amor. Al continuar, Jesús dijo: "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama: y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él." "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada." (Juan 14:21, 23.) Nunca es la grandera de la obra que hacemos, sino el amor con el cual se realiza y el motivo que constituye la base de la acción lo que determina su valor. Es el servicio impulsado por el amor el que Dios estima; cuando esto falta, la mera rutina de las ceremonias es una ofensa para él.

El discípulo al cual Jesús amó especialmente define así el amor a Dios y al hombre: "En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Porque éste es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son penosos." (1 Juan 5:2, 3.) El servicio de amor es siempre un gozo y una delicia. Nunca resulta una carga o un sacrificio servir a aquellos a quienes amamos. "El amor es el cumplimiento de la ley," y cuando la ley de amor está escrita en el corazón, la obediencia es un placer y no solamente un deber legal. Esta fué la clase de obediencia que distinguió la vida de Cristo. (Sal. 40:7-10.) Esto es justicia por la fe. "Oídme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley." (Isa. 51:7.) Esta es la experiencia que imparte el nuevo pacto, y que trae salvación del pecado. El amor cumple totalmente con todos los requisitos de la ley que es escrita en el corazón.

TENEMOS LIBERTAD DE ELECCION

El mayor combate de la guerra cristiana consiste en la rendición de la voluntad. Por naturaleza somos obstinados y tercos. Un escritor declaró que "la voluntad del hombre se halla invariablemente opuesta a su propia salvación y a Dios." Es la voluntad humana la que cierra o abre la puerta al reino de Dios. Somos agentes morales libres que tenemos el poder de elegir. Este derecho nunca nos será quitado. El Señor nunca

forzará nuestra voluntad. Su mensaje a nosotros es: "El que quiere hacer su voluntad." El resultado del conflicto depende de la acción de la voluntad. Kant dijo que en el mundo no hay nada equivocado salvo la voluntad equivocada, y nada correcto fuera de la voluntad recta. Y la declaración de Chapell es la siguiente: "Querer correctamente es querer lo que Dios quiere. El cristianismo, por lo tanto, no es asunto de emociones. Es asunto de voluntad."

Fué en el terreno de la rendición de la voluntad donde Cristo peleó su más ardua batalla en el Getsemani. Esto fué

lo que produjo el sudor de sangre. Pero Jesús pudo decir: "No como yo quiero, sino como tú." De igual manera, la mayor batalla que jamás haya de ser librada por el hombre es la rendición del yo a la voluntad de Dios, la entrega del corazón a la soberanía de su amor; por que respecto de la persona que ama a Dios lo suficiente para vivir por entero según su voluntad, se dice que "Dios es capaz de transformar sus pérdidas en ganancias y sus cruces en coronas."

Nuestra gran necesidad es comprender el verdadero poder de la voluntad. El (Continúa en la página 9)

El Engaño del Pecado

LA REINA Victoria, admirable gobernante de Inglaterra, dijo una vez: "Pasan mejor por el mundo los que cruzan rápidamente por él; porque no es más que un atolladero: si nos detenemos, nos hundimos."

Somos—o debiéramos ser—peregrinos y advenedizos en la tierra. Ella no es nuestro hogar. Es verdad que hemos de estar en el mundo, pero Cristo rogó que fuésemos guardados de sus influencias contaminadoras. Un barco está en el agua normalmente, pero está en malas condiciones cuando el agua penetra en él. El cristiano puede estar en el mundo, pero es fatal que el mundo penetre en él.

"Y no os conforméis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta." (Rom. 12:2.)

"Muchos de estos profesos cristianos se visten, hablan y obran como el mundo, y la única cosa por la cual se los conoce es su profesión. Aunque profesan estar esperando a Cristo, su conversación no es del cielo, sino de las cosas mundanas.

... Es evidente que muchos que llevan el nombre de adventistas, piensan más en adornar sus cuerpos y tener buena apariencia a los ojos del mundo que en aprender de la Palabra de Dios cómo puedan ser aprobados de él."—*E. Writings*, p. 108.

"Los que paso a paso han cedido a las demandas del mundo, y se han conformado a sus costumbres, no encontraron difícil ceder a las autoridades más bien que someterse al ridículo, los insultos y la amenaza de cárcel y muerte."—*Testimonios*, tomo 5, p. 81.

En Nueva Zelandia hay una enredadera que suele prenderse a un árbol grande. Parece inofensiva, pero finalmente lo envuelve de tal manera que lo ahoga, y ella asume la forma y el aspecto del árbol. El pecado puede parecer inocente e inofensivo, pero es traicionero y engañoso. La mundanalidad nos rodea hasta ahogar la chispa vital de la vida religiosa, y finalmente no queda más que la forma.

"Conforme vaya acercándose la tempestad, muchos que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, abandonarán su fe, e irán a engrosar las filas de la oposición. Uniéndose con el mundo y participando de su espíritu, llegarán a ver las cosas casi bajo el mismo aspecto; así cuando llegue la hora de prueba estarán preparados para ponerse al lado más fácil y al sol que más caliente. Hombres de talento y elocuencia, que se gozaron un día en la verdad, emplearán sus facultades para seducir y descarrilar almas. Se convertirán en los enemigos más encarnizados de sus hermanos de antaño. Cuando los observadores del sábado sean llevados ante los tribunales para responder de su fe, estos apóstatas serán los agentes más activos de Satanás para calumniarlos y acusarlos y para azuzar a los magistrados contra ellos por medio de falsos informes e insinuaciones."—*El Conflicto de los Siglos*, p. 666.

Estamos viviendo en un tiempo de terrible apostasía y confusión. Nos hallamos seguros únicamente cuando seguimos humildemente en la senda estrecha. Dios nos ayude a hacerlo.

SECCION ESPECIAL DEDICADA AL Ministerio de la palabra impresa

Nuestra Obra de Colportaje

Por J. L. McElhany

HACE casi cincuenta años llegó un colportor a nuestra casa. Traía consigo algunos de nuestros libros y demás publicaciones. Así obtuvimos nuestro primer conocimiento de las verdades de este mensaje. De consiguiente, tengo un sentimiento muy tierno hacia nuestros colportores, pues fué por medio de su obra cómo fuimos traídos a esta verdad. Es imposible estimar en demasía la importancia de este departamento de nuestra causa. La editorial adventista es uno de los medios más eficaces que Dios está empleando para terminar su obra.

Hace algunos años estuve en la ciudad de Wittenberg, Alemania, donde Martín Lutero realizó gran parte de su obra. Visité la Universidad donde enseñó y vi el lugar donde trabajó. Pero el lugar que más me interesó fué la pieza donde estaban en exhibición las publicaciones de la Reforma. Me sorprendió la gran variedad de publicaciones que se usó en el tiempo de la Reforma. Pude comprender algo del poder de ese movimiento. Cundió por toda Europa durante el siglo XVI y ejerció gran influencia sobre el pensamiento religioso de aquel tiempo. Pero mientras miraba las publicaciones exhibidas y me percataba de lo que habían hecho en pro de la Reforma, sentí más que nunca gratitud por las publicaciones que edita el movimiento adventista. El hecho de que Dios nos ha ayudado tan maravillosamente con nuestras publicaciones es uno de los milagros de los tiempos modernos.

Citaré aquí una declaración proveniente del espíritu de profecía. Conciérne a una visión dada a la sierva de Dios en los primeros tiempos del movimiento. "En una reunión celebrada en Dorchester, Massachusetts, en noviembre de 1848, me fué dada una visión de la proclamación del mensaje del sellamiento y del deber que tienen los hermanos de publicar la luz que resplandece sobre nuestra senda."—*"Life Sketches,"* p. 125.

En un artículo corto es imposible señalar todos los lugares donde se están

imprimiendo nuestras publicaciones. En el Lejano Oriente tenemos casas editoras en Corea y en el Japón, en Shanghai, Manila y Singapur. Hace algún tiempo, estuve en Kalgán, en los límites de Mongolia, donde los hermanos están publicando el mensaje en el idioma mongol. Creo que mediante las publicaciones la verdad penetrará ahora en esta vasta región. En Australia tenemos una casa editora. También tenemos en Africa y en los diversos países europeos. Poseemos dos grandes casas editoras en Sudamérica. Hace algunos años estuve en Panamá, y visité la editorial donde se imprimen nuestras publicaciones para las repúblicas de Centro América. Tenemos tres casas editoras grandes en los Estados Unidos y una en el Canadá. Estas son nuestras casas editoras mayores, y hay otras más pequeñas que están contribuyendo a publicar millones de páginas impresas. Tenemos mucha ocasión de agradecer hoy a Dios por lo que está haciendo por nosotros mediante la página impresa.

En muchos de nuestros campos la obra ha sido empezada por nuestros colportores. Hubo algo que resultó para mí de gran inspiración mientras asistía a la sesión de la Junta Directiva de la Unión Meridional de la China, en Cantón. Un sábado de tarde la sociedad de jóvenes misioneros voluntarios tuvo a su cargo el programa. Hicieron subir a la plataforma a un grupo de jóvenes. Había seis u ocho de ellos, y descubrí que el programa se desarrollaba en pro de la obra que se realiza en la isla de Hainán. Estos jóvenes eran estudiantes de la escuela en Cantón y venían de Hainán. Encontré que la sociedad de jóvenes misioneros voluntarios había tomado la isla de Hainán como campo especial de sus esfuerzos misioneros, y que tenía un gran mapa con luces que indicaban los lugares donde están situadas nuestras iglesias. Durante el programa, el pastor que había suscitado estas iglesias habló. Pero lo que me interesó más que cualquier

otra cosa fué un colportor de esta isla, que había echado los cimientos de todo. Había recorrido toda la isla distribuyendo publicaciones, y como resultado tenemos una obra floreciente en ese lugar. Nunca podremos comprender el valor de esa obra hasta que lleguemos al reino de Dios.

Hace algún tiempo asistí a una reunión general que se realizaba en Haití. Un pastor ordenado que nos acompañaba en la plataforma todos los días era el primer creyente adventista de toda esa región. Había alcanzado a ver a cinco mil creyentes bautizados ganados para la iglesia. Me contó cómo la verdad le había llegado. El pastor Loughborough, uno de nuestros primeros obreros, estaba en Inglaterra. Había oído hablar de esta lejana isla de Haití, y se preguntaba qué podría hacer para dar a sus habitantes el conocimiento de la verdad. No conocía a nadie allí, pero tomó un cajón y puso en él un ejemplar del libro "Historia del Sábado" y otras publicaciones. Dirigió este cajón a "Cabo Haitiano, Haití." Esto sería como mandar algo a Seúl, Corea, sin otra dirección que el nombre de la ciudad y del país. Tomó este cajón y lo puso a bordo de un vapor que iba a Haití, que lo llevó a ese país. Cuando llegó, el capitán no sabía qué hacer con él, así que lo entregó a las autoridades del puerto. Tampoco éstas sabían lo que debían hacer con ello, así que lo abrieron para ver lo que había en él. Hallaron que estaba lleno de publicaciones religiosas, así que lo entregaron a un predicador, que no era adventista, porque no había ningún predicador nuestro en toda aquella tierra. El predicador miró esas publicaciones, y tampoco sabía qué hacer con ellas. Si hubiera sido adventista del séptimo día, habría sabido qué hacer con ellas, pero hizo lo mejor que le pareció: las regaló; y el libro sobre la historia del sábado cayó en las manos del hombre del cual os estoy hablando. Era maestro de escuela; leyó este libro, se convenció de la verdad del sábado y empezó a observar ese día pensando que era el único en todo el mundo que lo hacía. Cuando me contó su historia, dijo: "Estaba resuelto a fundar una iglesia de observadores del sábado, así que empecé a enseñar a la gente lo que creía

acerca del sábado." No tardó mucho tiempo antes que descubriera que no era el único observador del sábado en el mundo. Yo creo que Dios indujo al Hno. Loughborough a mandar esas publicaciones, y creo que un ángel de Dios cuidó de ese cajón y lo guió a las manos de un hombre que iba a aceptar la verdad. Hay una providencia en todas estas cosas.

No hace mucho, estaba asistiendo a unas reuniones en las islas Bahamas. Cristóbal Colón desembarcó en una de estas islas en 1492. Si él pudiese desembarcar hoy en esa misma isla, encontraría una iglesia adventista del séptimo día, en el mismo lugar donde asentó el pie, porque nuestro mensaje se ha esparcido por todo este gran campo isleño. Tengo una fotografía sacada durante la reunión general, en la cual hay una mujer de más de ochenta años. Ella fué la primera adventista del séptimo día en toda esa región. Un colportor de los Estados Unidos, llamado Parmalee, se había sentido inducido a ir a estas islas y dedicarse a la obra del colportaje. Vendió un ejemplar de su libro a esta mujer, y como resultado ella llegó a ser nuestra primera creyente, y ha vivido hasta ver la verdad diseminada por todo el archipiélago. Doy gracias a Dios por lo que los colportores están haciendo. Son verdaderamente los obreros de avanzada de este movimiento, que lo hacen penetrar en nuevas regiones.

También conocí a un joven en Colombia que acababa de volver después de un año de ausencia. Se había dedicado al colportaje en las montañas de ese país. Repetidas veces su vida había sido amenazada. Lo habían echado de un lugar a otro. Pero a pesar de ser tan sólo un joven, en vez de desanimarse y abandonar su obra, permaneció fiel en el desempeño de ella.

Había sido perseguido y echado de cierto lugar, y mientras iba andando por el camino vió delante de sí un grupo de jinetes. Calculó que estaban allí para asaltarlo y se preguntó qué debía hacer. Había bosques en los alrededores, y se preguntó si no podría dar un rodeo por el bosque y pasar sin que lo vieran; pero finalmente decidió que seguiría derecho por el camino y haría frente a esos hombres. Ese es el verdadero espíritu de un colportor. Estaba lleno de fe y valor, y debe haber recordado el pasaje de la Escritura: "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida." Mientras iba por el camino estos hombres lo detuvieron y le preguntaron su nombre. "¿Estaba Ud. vendiendo libros en tal

lugar?" "Sí." "Bien, hemos venido a buscarle. Se nos prohibió que compráramos sus libros, y esperábamos que pasara para adquirirlos." Después que hubo pro-

visto a estos hombres con publicaciones, siguió su camino regocijándose. Damos gracias a Dios por los que están dispuestos a consagrar su vida a esta obra.

Los Cazadores y Pescadores

DEL SEÑOR

Por H. B. Lundquist

LA OBRA del colportaje, debidamente practicada, es obra misionera del más alto orden, y es un método tan bueno y de tanto éxito como cualquiera que se pueda emplear para presentar a la gente las verdades importantes para este tiempo. . . . Así el mensaje irá donde el predicador no puede ir. . . . *Esta es la misma obra que el Señor quiere que su pueblo haga en este tiempo.*

"Es cierto que algunos que compran los libros los dejarán en los estantes o los pondrán sobre la mesa de la sala, y rara vez los mirarán. Sin embargo, Dios cuida de su verdad, y llegará el tiempo cuando estos libros serán buscados y leídos. . . . Por la luz que me ha sido dada, sé que debiera haber cien colportores donde hay uno actualmente. . . . Ha llegado el tiempo en que deben los colportores hacer una gran obra. El mundo está dormido. . . . Las iglesias no conocen el tiempo de su visitación. Con frecuencia la mejor manera en que pueden aprender la verdad, es por medio de los esfuerzos del colportor. . . . En cuanto a iluminar y confirmar a la gente en la verdad, las publicaciones harán una obra mayor que el solo ministerio de la palabra hablada."—"Testimonios Seleccionados," tomo 4, pp. 354-356.

Se necesitaría mucho más habilidad e información que las poseídas por el que escribe para estimar correctamente la importancia plena que ha tenido la distribución de nuestras publicaciones evangélicas en la tarea de abrir camino y amoldar la obra en la Unión Incaica. Pero una cosa es segura: ha sido uno de los factores principales del desarrollo de esta obra. A causa de la topografía peculiar y de las condiciones primitivas que prevalecen allí, la evangelización, como la entendemos generalmente, nunca se ha realizado aquí con mucha eficacia, ni puede serlo, de hecho.

Sin lugar a dudas, en esta Unión los dos fornidos hijos de la iglesia que han

realizado más en ese sentido son el maestro de la escuela primaria adventista y el colportor evangélico. Dios los bendiga a ambos. Pertenecen a la nobleza adventista del séptimo día. Muchas veces el colportor no solamente ha abierto el camino, sino que ha permanecido en un lugar y enseñado la verdad a la gente y la ha preparado para el bautismo. Ha reclutado a otros colportores. Ha traído alumnos a nuestras escuelas, no una vez, sino cada año. En muchos casos, él forma la vanguardia, la retaguardia y el ejército mismo del Señor, el único representante vivo a quien los nuevos creyentes ven en carne y sangre durante muchos años.

Algunos de los hombres que en lo pasado vendían nuestras publicaciones en el interior de esta Unión han llegado, con el transcurso de los tiempos, a asumir casi proporciones de héroes. Llevaban consigo tres o cuatro cajones de libros cargados sobre ocho o diez burros, y se hundían en el gran territorio desconocido de la sierra y de los valles de este antiguo patrimonio de los Incas. Llegando al pueblo, y antes que el sacerdote se percatase de su presencia en el vecindario, por medios que él solo podía explicar y que ¡ay! no está ya más en condición de emplear, este intrépido heraldo de la cruz reunía a los ciudadanos de esa soñolienta aldea, dejaba caer en sus asombrados nidos el mensaje adventista, ofrecía su mercancía, hacía sus ventas, y se marchaba antes que el tardo sacerdote de la parroquia se despertase y comprendiese la situación. Más de una vez, cuando estaba obligado a pasar la noche en un lugar, antes que el horizonte fuera teñido con los fulgores del alba, por razones obvias, movilizaba su tropilla de animales y emprendía viaje hacia alguna comunidad más remota y necesitada, tanteando literalmente en busca del camino entre las tinieblas de la noche y las de la superstición medioeval. En

esos días, Dios mandaba por cierto a sus ángeles para proteger a estos obreros de avanzada, y los sostenía a través de los años de esfuerzo agotador.

Hace unos nueve o diez años, uno de nuestros obreros, que empezaba a trabajar en una ciudad situada en una región casi inaccesible, de la tierra peruana, inició la distribución de nuestro periódico misionero *El Atalaya* de casa en casa. Como los antiguos valdenses, llamó cautelosamente la atención a la Palabra de vida. Imaginemos su asombro al saber que la mayoría de ellos ya poseían el Libro. Un día, unos veinte o veinticinco años antes, un colporteur de la sociedad bíblica había visitado el pueblo. Como su vida estuviese en peligro, tuvo que huir dejando en manos de un amigo recién hallado medio cajón del precioso libro. Nuestro obrero terminó la obra empezada un cuarto de siglo antes. Pero aun entonces fué a riesgo de su vida. Las autoridades del pueblo, revólver en mano, tuvieron que proteger a nuestro hermano contra una turba enfurecida suscitada por el elemento fanático del pueblo.

Excepción hecha de su población indígena, Bolivia es un país en favor del cual hemos hecho poco o nada. Las posibilidades que tiene allí la obra de la página impresa son ilimitadas. En el momento de escribir, con vergüenza tenemos que confesar que únicamente tres colportores están enarbolando el estandarte en ese país. Esta es una condición resultante de la contienda del Chaco con la incertidumbre financiera que le ha seguido. Sin embargo, las cosas están en vías de normalizarse.

En los años en que nuestra obra en Bolivia estaba creciendo más rápidamente, los colportores se encontraban por doquier: en Santa Cruz, Tarija, en la alta cordillera, alrededor del lago legendario y sagrado del Titicaca, y aun en la región del Beni y Madre de Dios, o de las selvas.

En una ocasión, mientras nuestro valiente director de colportaje trabajaba en un pueblo remoto de la alta sierra, fué detenido e incomunicado en el calabozo local después de haber tomado unos veinticinco pedidos de libros que debían entregarse inmediatamente. Pudo, sin embargo, mandar aviso a un sastre, amigo suyo, que vivía en el pueblo, para rogarle que llevase los libros a sus clientes. El buen hombre consintió y salió. Después de un tiempo volvió a la cárcel, trayendo el precio de la venta de todos los libros, suma enorme en moneda boliviana. Imaginémonos el asombro del director de colportaje cuando supo que el sastre,

comprendiendo mal sus indicaciones, había llevado los veinticinco libros a personas completamente nuevas, a quienes se los había vendido. Así que no le quedaba otro remedio que pedir veinticinco libros más, los cuales, cuando quedó libre de su encierro, entregó a los primeros que los habían pedido. Así que una sentencia de encarcelamiento sirvió para que se realizase una doble entrega. ¿Quién se quejaría de estar encarcelado en tales condiciones?

En otro caso ocurrido en la región norte de las Yungas de Bolivia, un colporteur indígena se halló repentinamente en el centro de una turba, pero en ella había algunos que estaban en su favor. Había estado mostrando sus libros en la plaza pública. Repentinamente, el lugar que antes ofrecía una escena apacible se volvió tormentoso, y los enemigos y amigos del colporteur emprendieron una verdadera batalla campal. Cuando el elemento amistoso hubo derrotado al bando apuesto, muchos compraron prestamente a nuestro hermano todos los periódicos y libros y folletos que había traído, y le preguntaron con avidez si nuestra sociedad no publicaba otros libros también. Al asegurarse de que lo hacía no se conformaron hasta que les prometió volver prontamente con una nueva provisión.

En la Palabra de Dios, el Señor ha nombrado a los colportores, y los llama sus cazadores y pescadores. Acerca de su obra dice: "He aquí que yo envío muchos pescadores, dice Jehová, y los pescarán, y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán de todo monte, y de todo collado, y de las cavernas de

los peñascos." (Jer. 16: 16.) Por cierto que el gran Dios que hace dos mil quinientos años resolvió pescar y cazar a las almas extraviadas y perdidas, de esta manera espectacular, debe haber tenido presente el territorio de la Unión Incaica. Aunque tiene muchas ciudades modernas, subsisten en una gran extensión de sus tres progresistas países muchas de las costumbres raras y antiguadas del pasado. Hay pueblos, aldeas y comunidades escondidas al pie de algún picacho gigantesco, o en algún valle, o aun en las áridas cumbres de algunas montañas menores, o en la orilla de algún opresivo desierto, cuyas costumbres son tan primitivas como las que existían en los días de Abrahán. Ningún otro medio de alcanzar estos lugares casi inaccesibles es más práctico que el de los cazadores y pescadores del Señor: los colportores evangélicos. Y aun en nuestras ciudades que parecen tener murallas que se elevan hasta el cielo, donde los ricos modernos viven en las fortalezas de sus departamentos, y el pobre en sus ruidosos conventillos, pero donde ambas clases son apáticas con respecto a la religión, y viven sospechando la una de la otra, el colporteur evangélico es el más capaz de derrotar su indiferencia, derribar el monstruo de la intolerancia y arrebatar a estas almas de la desesperación y la perdición.

Ojalá que la invitación del gran Dios de Isaías: "¿A quién enviaré, y quién nos irá?" reciba la respuesta que recibió de parte del profeta: "Heme aquí, envíame a mí." ¿Quién se consagrará hoy a Jehová?

Dos Movimientos

Por J. C. Culpepper

HAY dos movimientos en plena actividad hoy, virtualmente opuestos. Al uno se lo describe con estas palabras: "Los elementos que se coaligarán en esta lucha contra la verdad y la justicia, están ya trabajando activamente."—"El Conflicto de los Siglos," p. 639.

Del otro se habla así: "Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y brillantes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar proclamando el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra."—*Id.*, p. 670.

¿A cuál de los grupos arriba mencionados nos uniremos nosotros individualmente? La línea de batalla ya está bien definida. ¿De qué lado estamos como individuos? Lo que estamos haciendo hoy día determinará por lo general dónde estaremos al fin.

Dios quiere que su pueblo termine rápidamente la obra. La sierva del Señor ha dicho: "¡Levantémonos! La batalla ha comenzado. La verdad y el error se están acercando a su conflicto final. . . . Las preciosas horas de gracia están terminando." Esta declaración debería cons-

traer a cada hijo de Dios a desplegar mayor actividad, porque está más cerca el día de su cumplimiento que cuando fue escrita.

"Nuestras publicaciones han de mostrar que el fin de todas las cosas está a las puertas. . . . Den nuestras publicaciones el mensaje como un testimonio a todo el mundo."—"Testimonios," tomo 9, p. 61.

"Prediquemos ahora mismo la Palabra con energía resuelta, por el uso juicioso de periódicos y libros, de manera que el mundo comprenda el mensaje que Jesús dió a Juan en la isla de Patmos. Que todo ser humano que profesa el nombre de Cristo testifique: 'El fin de todas las cosas es inminente; preparaos para ir al encuentro de vuestro Dios.'"—"Testimonios Selectos," tomo 5, pp. 175, 176.

El que haya 252 colportores en la División Sudamericana, que tiene una población de 73.289.321 habitantes, significa

que hay un colportor por cada 290.830 personas. Tenemos 28.945 adventistas del séptimo día en la División, lo cual significa que hay un adventista por cada 2.532 personas, y un colportor por cada 114 miembros. "Sé que en el territorio donde hay un colportor, debería haber cien."—"El Colportor Evangélico." Cada adventista del séptimo día debería aprovechar toda oportunidad (y él debería hacerlas las oportunidades) para distribuir las publicaciones llenas del mensaje.

Hay agentes que trabajan para desalentar a nuestros hermanos en la distribución de los libros, revistas y folletos. Estos agentes pertenecen al movimiento del enemigo de la verdad. Pero, ¿no debemos empeñarnos en estar con los "siervos de Dios," que tendrán "semblantes iluminados y brillantes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar proclamando el mensaje celestial"?

El Señor ha estado suscitando hombres y mujeres y ordenando medios para preparar el camino a fin de que sea proclamado el último mensaje evangélico al mundo antes del advenimiento de nuestro Salvador Jesucristo.

En el mismo principio de nuestra obra, los creyentes tenían tan sólo la voz humana como vehículo para presentar el evangelio. Hoy tenemos nuestras casas editoras, que son centros de donde salen las páginas impresas llenas de consuelo que transuyen silenciosamente su mensaje a las conciencias de los que las reciben.

La página impresa da su mensaje de esperanza y amonestación, sin que le falte jamás el poder; va convenciendo silenciosamente al lector, por resuelta que sea la oposición.

Hay un ejército de más de 3.000 evangelistas difusores de publicaciones va por los caminos de las naciones en respuesta al jefe Jesús, quien le ordena ir y predicar el mensaje a toda criatura. ¿Cuál es el resultado de esta siembra? Día tras día llegan cartas que hablan de almas interesadas en el mensaje como resultado de algún libro o revista que ha sido colocado en sus manos por un evangelista diseminador de publicaciones. Algunas de estas cartas relatan incidentes de interés excepcional, que revelan enán admirablemente Dios está vigilando sobre los sinceros de corazón y dándoles oportunidad de aprender acerca del evangelio por medio de sus mensajeros.

UNA IGLESIA ENTERA GANADA PARA LA VERDAD

Uno de nuestros colportores evangélicos del Brasil fue llamado el corredor del mensaje adventista. Un título muy apropiado para los que trabajan con las publicaciones. Como resultado de su obra, más de cuarenta miembros están ahora guardando el sábado. El colportor organizó una escuela sabbática y celebró reuniones con ella. La gente que aceptó la verdad está ahora proclamando el mensaje evangélico a otros.

TRIUNFO EN KARELEN, FINLANDIA

Hemos recibido noticias muy animadoras de la ciudad finlandesa de Karelen, lugar situado en el límite con Rusia, donde no ha sido posible distribuir publicaciones adventistas en los últimos años. Durante algún tiempo habíamos oído que había un grupo de adventistas en esa parte de Finlandia. Un obrero de la Asociación Finlandesa fue enviado a visitar el lugar, y halló un grupo de dieciséis observadores del sábado. Se supo que un

Los que Abren el Camino

Por J. J. Strahle

HACE muchos años, cuando durante una emergencia repentina un jefe escocés quiso llamar a sus hombres para la batalla, puso una cruz empapada de sangre en la mano de su mensajero diciéndole que corriese rápidamente y dijese a cada uno de sus hombres el lugar y la hora en que debían encontrarse con su jefe. Al llegar a la siguiente aldea debía dar la señal y el mensaje al cabeceilla del lugar, quien tomando la señal, repetía el mensaje a todo el que encontraba hasta la aldea siguiente; y así la cruz fue pasando de mano a mano y en

un tiempo increíblemente corto cada uno de los hombres había recibido el mensaje.

Nuestro jefe, el Señor Jesús, nos ha ordenado que corramos rápidamente con el mensaje eterno a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

El mensaje del jefe escocés era: "El lugar de reunión es Landrick. El momento es ahora mismo. Hombres, acudid rápido."

Ése era un llamado a la guerra, pero la orden de nuestro jefe es que nos amemos unos a otros y que revelemos a la humanidad perdida su inagotable amor.



Junto con su familia aparece aquí el pastor J. C. Culppeper, autor del artículo acompañante, quien desde hace algunos meses se halla al frente del Depto. de Publicaciones de la División Sudamericana.

hombre había obtenido algunas publicaciones de nuestros colportores evangélicos y las estudió con interés, y antes de mucho empezó a predicar la verdad presente. Como resultado, diez hombres y seis mujeres aceptaron la enseñanza de Cristo.

UN HECHICERO NOTORIO CONVERTIDO

Hace algún tiempo se llegó a saber en una estación misionera nuestra que un hechicero se había interesado en la verdad. Era difícil para nuestros hermanos creer que un hechicero se convirtiese, porque decían: "Está en convivencia con el diablo porque su obra es de naturaleza diabólica. Ha arrebatado la vida de muchas personas mediante los ritos ceremoniales de su culto y su modo de sanar los enfermos." Nuestro director de la estación misionera invitó a los hermanos a ir con él a ver si este hechicero se había convertido. Para sorpresa suya le vieron abrir la casa de los ídolos para que ellos pudiesen mirar adentro. Nunca se permite a la gente común mirar en la casa de los ídolos. Invitó a nuestros hermanos a que le ayudasen a sacar los ídolos de su odioso culto. Al principio vacilaron, pero al fin decidieron ayudarlo. Cuando los hubieron amontonado todos, los quemaron. Algunos de los antiguos asociados del hechicero trataron de disuadirlo de que se hiciese cristiano y le rogaron que guardase algunos de los costosos ídolos, pero él los hizo a un lado diciendo: "Todo debe ser puesto sobre el altar del sacrificio." Un silencio embargó el auditorio, y nuestros hermanos entonaron el himno familiar: "Todo a Dios entrego, yo me rindo a él."

Se apoderó de todos un sentimiento del poder regenerador del evangelio, y no pudieron menos que alabar a Dios por una victoria tal.

Alguno preguntará cómo resultó que este hechicero llegó a Cristo. Algunas publicaciones habían sido puestas en sus manos, y a medida que las leía, el Espíritu de Dios penetró en su vida y lo cambió en una nueva criatura. Damos gracias a Dios porque el evangelio conserva su antiguo poder de salvar hasta lo sumo. Como resultado de esta gran victoria, todo este pueblo pagano se está conmoviendo hoy.

Damos gracias a Dios por el ejército de hombres y mujeres que han respondido al llamamiento del Maestro para dar prestamente el mensaje a los últimos confines de la tierra, de manera que todos puedan tener oportunidad de prepararse para la venida de nuestro Salvador.

Se nos dice que "no estamos haciendo para difundir la obra por medio de las

publicaciones ni la quincuagésima parte de lo que se podría hacer." Una declaración como ésta debe incitarnos a tomar una parte activa en comunicar a la gente la verdad para este tiempo por medio de la página impresa.

¿Qué poder maravilloso nos ha dado Dios en nuestra obra de las publicaciones! ¿No queremos hacer ~~todo~~ lo que podemos hoy para conseguir nuevos reclutas para la difusión de nuestros libros y revistas llenos de la verdad?

Una Obra que Salva Almas

Por F. B. Moore

HACE años uno de nuestros hermanos peruanos fué seriamente golpeado por una turba porque realizaba trabajo evangélico en cierto pueblecito. El jefe de la turba era el herrero de la aldea. Más tarde un colporteur vino a su taller para venderle un libro, pero el herrero no hizo sino amenazarlo con agarrar el hierro caliente que tenía en la fragua y pisonearle el vientre. El muchacho tuvo que abandonar el taller, pero al salir tomó un folleto de su paquete y se lo dio al hombre, diciéndole que hablaba de la salvación de su alma. Luego siguió su camino.

Después que el colporteur se hubo ido, el herrero dijo a su ayudante que él debía reunir otra turba y echar al "diablo" del pueblo a azotes y garrotazos; pero esa noche cuando se acostó no pudo dormir. Tenía siempre presentes las palabras del colporteur. No podía dejar de pensar en el folleto "que hablaba de la salvación de su alma." A la mañana siguiente, cuando fué a trabajar, las mismas palabras siguieron sonando en su mente, y él dejó el taller y fué en busca del colporteur. Cuando lo halló, el muchacho lo recibió bondadosamente, sos-

tuvo con él una buena conversación y le dió una revista antes que el herrero lo dejara. Este volvió a su taller, no para trabajar sino para leer. Se interesó en la Biblia y comenzó a estudiarla. Halló la verdad del sábado, y aunque otros trataron de desalentarlo en su observancia, no perdió el interés. Uno de nuestros hermanos laicos le ayudó en el estudio del mensaje, y recientemente, cuando uno de nuestros colportores lo visitó, encontró que él y toda su familia estaban guardando el sábado y esperando el bautismo. Este hombre no había permanecido ocioso mientras estudiaba y esperaba la visita del colporteur. Había trabajado entre sus amigos, y dos familias más estaban guardando el sábado y esperando el bautismo.

Este mismo colporteur visitó recientemente a un hombre que había pedido un ejemplar de "El Amanecer de un Nuevo Día." El hombre le hizo algunas preguntas acerca de la verdad. El colporteur le dió un estudio bíblico y lo invitó a asistir a las reuniones de un grupo de hermanos nuestros que había cerca. El hombre le dijo que asistiría y estudiaría la verdad. También le compró otro libro religioso en el acto.

En muchos lugares de la Unión Indiana hay almas sinceras que esperan que se les lleve la luz de la verdad. El último sábado por la noche, un hombre vino a mi pieza en un hotel del Ecuador para que le diera un estudio bíblico. Los dos colportores a quienes yo estaba ayudando lo hallaron y descubrieron su interés. El se alegró mucho por la oportunidad de visitarnos y estudiar la Biblia. Hay otros tan interesados como este hombre, y los colportores tienen mayor oportunidad que ninguna otra clase de misioneros para encontrar a estas almas sinceras y llevarles la luz de la verdad. Esta es una obra que produce fruto. "La obra del colportaje es uno de los métodos de más éxito para ganar almas. ¿No la proharéis?"—"El Colporteur Evangélico."

El Hno. F. B. Moore, Director del Depto. de Publicaciones en la Unión Indiana.



Saludos del Nuevo Gerente

DE LA CASA EDITORA SUDAMERICANA

¡OS más cordiales saludos a todos nuestros colaboradores del Departamento de Publicaciones del territorio servido por la Casa Editora Sudamericana! Al llegar a vuestro medio de la institución hermana del Brasil, a fin de unir nuestros esfuerzos con los vuestros, suplicamos que Dios haga de nuestras labores unidas una bendición para los pueblos de las varias repúblicas de este gran continente servidas por esta casa.

Hemos recibido ya una calurosa bienvenida de parte de los obreros de la Casa Editora así como de la iglesia de Florida, de la cual la mayor parte de los empleados de la Casa Editora son miembros, y esperamos tarde o temprano saludar personalmente a todos los colportores y demás obreros que tan noblemente promueven la distribución de los productos de la Casa. Hace mucho que venimos oyendo de la gran obra que realizan los valientes colportores de los distintos campos de nuestro territorio, y de la rica cosecha de almas que se está ganando para Cristo como resultado de los generosos esfuerzos de los mensajeros de la página impresa.

Os traemos buenas noticias de la institución hermana del norte con la cual tuvimos el honor de estar relacionados durante quince años. También os podemos traer un informe animador de la obra salvadora de almas realizada por los colportores de la gran República del Brasil. Veintenas de conversos se están ganando para la verdad como resultado directo del ministerio evangélico de estos heraldos de la cruz. Compenetra las filas de los colportores del Brasil un espíritu de verdadera evangelización, y los cuerpos administrativos de las asociaciones encuentran difícil responder a los muchos llamamientos de grupos de personas interesadas creados por los trabajos de los colportores. Por los informes que llegaron a nuestras manos mientras estábamos todavía en el Brasil, sabemos que les está pasando lo mismo a los colportores de las Uniones Austral e Iucica.

A los hombres y las mujeres que dedican sus energías exclusivamente a la diseminación de la página impresa les ha sido encargada la comisión definida

de evangelizar a los millones de la América del Sur que no conocen la verdad para este tiempo. El factor más poderoso que tenemos a nuestro alcance para el cumplimiento de esta comisión lo constituyen las publicaciones preparadas por estas dos instituciones. No sólo depen-



El pastor J. Berger Johnson, que acaba de hacerse cargo de la gerencia de la Casa Editora Sudamericana.

del nuestros colportores de estas dos casas para que les surtan de publicaciones, sino que también más de 28.000 miembros de iglesia esparcidos por el continente dirigen sus miradas a ellas al hacer sus planes para la evangelización de sus vecinos y amigos. Los libros y revistas publicados por estas casas predicán el mensaje más eficaz y convincentemente de lo que pueden hacerlo los más de nuestros hermanos de viva voz. Si las dos casas editoras privasen a nuestro pueblo de esta arma poderosa en su lucha contra las potencias de las tinieblas y la superstición, le harían un mal irreparable.

Nosotros, los obreros de la Casa Editora, que pasamos nuestros días (y a veces nuestras noches) preparando las publicaciones para el campo, deseamos que vosotros que trabajáis directamente relacionados con el público recordéis nuestra convicción de que tenemos una parte integrante en los frutos que cosecháis

con vuestras labores en el ministerio de la palabra impresa. Creemos que vosotros y nosotros debemos trabajar en estrecha cooperación si hemos de alcanzar el mayor éxito en el trabajo que Dios nos ha confiado.

Expreso el anhelo y el propósito de todo empleado de la Casa Editora cuando afirmo que nuestras vidas están dedicadas a este ministerio de la palabra impresa tanto como las vuestras en el campo. Vuestros intereses son nuestros intereses, y vuestro blanco es el nuestro. Deseamos producir impresos de tal carácter que muchas almas sean ganadas para la verdad leyéndolos. Estamos muy deseosos de invertir todo lo mejor que tenemos en nuestras publicaciones, a fin de que llamen la atención del público a causa de su perfección técnica. Cada empleado está comprometido a hacer lo mejor que puede, a fin de que el producto que salga de la casa pueda merecer la aprobación del Maestro. Con este objeto solicitamos vuestras sinceras súplicas en nuestro favor, y nosotros nos comprometemos a orar diariamente en favor de vosotros al celebrar nuestros cultos mañana tras mañana en los distintos departamentos antes de iniciar nuestros trabajos.

Estamos contentos de estar relacionados con esta casa próspera y bien organizada, y esperamos ver en el futuro años de servicio útil y fructífero en compañía de nuestros colaboradores de la Casa Editora Sulamericana.

J. BERGER JOHNSON

La oración de la sumisión

(Viene de la pág. 3)

poder de decisión es el poder que gobierna nuestra vida. Todas las cosas dependen del ejercicio correcto de la voluntad. Por medio del empleo adecuado de esta facultad humana, el carácter puede ser completamente transformado. Rindiendo la voluntad completamente a Cristo, nos unimos con el poder que está sobre todos los principados y las potestades. De lo alto procederá la fuerza que nos mantenga firmes, y por medio de la constante entrega a Dios, seremos habilitados a vivir la vida nueva. Quiera Dios que la oración: "Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra," sea completamente contestada en todos nosotros.

"Heve el impío sin que nadie lo persiga, más el justo está confiado como un leoncillo."—Salomón.

ECOS del Campo Mundial

Y SERA PREDICADO ESTE EVANGELIO DEL REINO POR TODO EL MUNDO

Las condiciones en España

Por A. V. Olson

POR causa de la guerra civil que viene riñéndose en España desde hace dos años, nuestras labores en esa hermosa tierra han estado poco menos que paralizadas. Los misioneros extranjeros han tenido que abandonar el país, y los españoles han sido reclutados para otros ramos de trabajo. Nuestra oficina de la Misión, la editorial y casi todos nuestros locales de culto han sido cerrados.

Nos alegra decir que, hasta donde sabemos, ninguno de nuestros obreros perdió la vida, pero nos apena tener que informar que varios de nuestros queridos hermanos fueron muertos en los terribles bombardeos que han causado tanta destrucción, sufrimientos y muertes.

Por medio de cartas e informaciones personales, sabemos que nuestros queridos obreros y hermanos de distintas partes de España han tratado, con la ayuda de Dios, de ser una luz y una bendición para la gente que los rodea. Uno de nuestros obreros escribe:

"El último sábado prediqué en la iglesia acerca del hijo pródigo. Luego invité a todos los que querían ser bautizados el mes siguiente. Diez se pusieron de pie. Entre ellos estaba el esposo de una de nuestras hermanas y la madre de un joven a quien bauticé no hace mucho, el cual fué muerto recientemente por una bomba. Otras dos personas que tienen el mismo deseo no estaban presentes. Una mujer, a quien borraríamos de la iglesia antes de la guerra, nos rogó con lágrimas que la admitiéramos de nuevo en la lista. Dos apóstatas se pusieron de pie, pidiendo que se les perdonara. Me conmoví. El Señor bendijo esa reunión, cuyos resultados espero que perduren hasta la eternidad."

En medio del terror y la confusión de la guerra, el Espíritu del Señor está trabajando en los corazones humanos, in-

duciéndolos a entregarse plenamente a Aquel que pronto reunirá a los suyos en una tierra mejor, donde la guerra y la muerte, el pecado y el sufrimiento no serán más.

Nuestros hermanos de España son muy confortados y alentados por la seguridad de que sus hermanos y hermanas del mundo entero oran por ellos.

La primera asamblea de colportaje en el campo amazónico

Por J. C. Culpepper

LA UNION del Norte de Brasil es joven, pero va creciendo. El niño necesita ejercicio y actividad para crecer. Este deseo de ser activo de parte de los miembros fieles de la región amazónica, nos indujo a realizar una asamblea de colportaje que se celebró del 15 al 21 de julio. El pastor J. L. Brown, después de celebrar una asamblea de predicadores laicos y de fomentar los intereses de los departamentos de Actividad Misionera y Escuela Sabática, dirigió esta asamblea de colportaje con once entusiastas colportores presentes.

Al final de la asamblea, los colportores escribieron una carta interesante, de la que citamos lo siguiente: "Queremos agradecerle por haber hecho posible que el pastor Brown, con su larga experiencia, juntamente con su profunda espiritualidad cristiana, dirigiese esta excelente asamblea de colportaje. Ahora, con valor y resolución, estamos listos para servir en las ciudades pequeñas y grandes de este vasto campo. Nos hemos resuelto en nuestro corazón a ganar, con la ayuda de Dios, un gran número de almas para Cristo. La Unión tiene ahora once colportores, pero en corto tiempo este número aumentará a quince o veinte. Queremos pedirle que nos proporcione un director consagrado y experto."

El Hno. Brown escribe: "Acuérdese de orar por la obra en esta parte lejana de la División Sudamericana. Hay un gran campo que no ha sido trabajado en el Amazonas. El pastor Butler cree que dehiéramos tener cincuenta jóvenes con cincuenta canoas llenas de publicaciones para difundir la verdad, recorriendo los ríos y los lagos de esta zona del Brasil. Si, una verdadera flota amazónica de barcos mensajeros que lleven la salvación a los miles de personas que nunca han oído hablar de la venida de Jesús. Oremos fervientemente por los colportores y su obra en el Amazonas."

Roguemos a Dios que los proporcione un director bueno y piadoso.

Como animales

Por J. L. Brown

LENTAMENTE la lancha fué llevada al centro del río Amazonas, en preparación para un largo viaje aguas arriba del río Ucayali. Durante ocho días siguió funcionando su motor e impulsando la cargada embarcación siempre más lejos hacia el interior de las densas selvas. Durante dos días más, después de abandonar el río Ucayali, yendo tal vez un poco más lentamente que antes, la lancha fué piloteada entre selvas inexploradas. Allí fué donde el pastor F. A. Stahl encontró a los indios cashibos dispersos a lo largo de las orillas del río Aguitia.

Se halló a estos indios viviendo en un estado de obscuro paganismo. Silenciosamente se deslizaban por los bosques con los rostros cubiertos, actuando apenas como seres humanos. Después de una corta estadía con los cashibos el pastor Stahl decidió abrir una estación misionera entre ellos. Consiguientemente, Luis Gómez y su esposa fueron los primeros misioneros en establecerse allí. Empezaron a celebrar servicios evangélicos para enseñar a esos salvajes las cosas mejores de la vida, y fundaron una escuela para los niños.

El que escribe pudo saludar al misionero Gómez y su esposa en Iquitos hace algún tiempo. Nos contaron muchas cosas interesantes en cuanto a las costumbres de los cashibos. Una de las primeras cosas que el Hno. Gómez me dijo fué: "Cuando desembarcamos entre la gente, la encontramos viviendo exactamente como animales salvajes.

Luego añadió que esos indios vivían en la suciedad y la degradación. La moral era desconocida entre ellos. No había entre ellos respeto de padre, madre, hermano o hermana. Algunos de los hombres tenían tres, cuatro, cinco o más esposas, y en consecuencia muchos hijos. Algunas mujeres tenían dos o más maridos viviendo bajo el mismo techo.

Más del cincuenta por ciento de los niños que les nacían a estos paganos morían cuando eran todavía muy pequeños. Los padres y las madres se cuidaban poco de sus hijos. Cuando un niño llegaba a la edad de seis o siete años, era abandonada por sus padres para que se las rebasease como pudiese o muriese. Los niños eran dejados al aire libre de noche y de día, completamente abandonados. Durante el día el cálido sol tropical torturaba a estas criaturas indefensas, y durante las noches el aire frío y húmedo hacía temblar sus desnudos cuerpecitos. Si se los dejaba expuestos bastante tiempo podían ser devorados por un cocodrilo o alguna otra fiera.

Después de algún tiempo y de mucho trabajo arduo de parte del misionero, las condiciones cambiaron completamente. Ahora estos hijos de la selva están aprendiendo rápidamente a mantenerse limpios y a vivir con decencia. Mandan a sus niños a la escuela de la misión y los visten lo mejor que pueden. Reciben instrucción en cuanto a cómo trabajar, y todos los que están en el campamento han aprendido que hay responsabilidad en la vida.

Actualmente hay cuatro miembros bautizados entre los cashibos. El cacique y unos cuantos de los otros se están pre-

parando para el bautismo. Confiamos en que las enredadas condiciones sociales podrán ser enderezadas para que otros puedan llegar a ser miembros de la iglesia pronto. El viejo cacique está haciendo todo lo que puede para establecer relaciones morales estrictas y para terminar con la poligamia.

El misionero Gómez continuó diciendo que un gran cacique indio proclamó que iba a hacer cesar la escuela, porque él no quería que la hubiese en su tribu, y que la única manera de librarse de la escuela sería matando al maestro y a su familia. Luego se podría quemar el edificio. A los indios no les gustaban estas malas intenciones de su cacique, pero no sabían cómo convertirlo.

Un día, este cacique llevó a su esposa y a su hijita a los bosques a cierta distancia de la toldería de los otros indios y de la escuela de la misión. Acomodó algunas palmas debajo de un árbol grande para protegerse de la lluvia y el viento. Pronto el cielo estuvo cubierto de nubes amenazadoras y se desencadenó una tremenda tempestad tropical sobre la selva. Mientras los tres esperaban debajo de su precario refugio a que pasase la tormenta, una enorme rama de un árbol fué lanzada contra ese refugio y lo aplastó. La mujer quedó apretada contra el suelo. Recibió una herida en la cabeza y otra en la espalda. Una de sus manos estaba apretada contra el suelo; perdió dos dedos completamente y otros dos estaban rotos. La niña estaba gritando porque ella también había recibido daño.

Esto se supo pronto en la escuela de la misión. Gómez pidió al cacique que trajese a su esposa y a su hija a la estación misionera a fin de que pudiese tratarlas, pero era demasiado orgulloso para aceptar la ayuda bondadosamente ofrecida. El maestro tuvo que ir al bosque y traerlas por sí mismo. Con cuidado especial, la mujer y la niña mejoraron. El indio quedó cerca de la misión por largo tiempo



Obreros licos maúes que ganaron 17 personas para Cristo y tienen a otras 25 en preparación para un futuro bautismo.

hasta que su familia estuvo mejor. Gradualmente empezó a manifestar gratitud y arrepentimiento. Llegó a ser un hombre transformado. Es ahora amigo del blanco, de la escuela y del evangelio. Asiste a todas las reuniones y se está preparando para el bautismo. Quiere estar listo para recibir a Jesús cuando venga a buscar a los suyos.

Casos como éste que ilustran el gran poder del evangelio para transformar a los hombres y también a comunidades enteras se mencionan con frecuencia en nuestras reuniones generales de misioneros. Dios está haciendo una obra admirable en los reducidos de estos oscuros rincones de la selva amazónica, en favor de sus habitantes descuidados que en realidad "viven como animales," pero que llegan a ser sinceros hijos de nuestro Padre Celestial cuando el amor de Jesús resplandece en sus corazones.

La Recolección Anual en la Misión Boliviana

Por R. A. Hayden

Las entradas provenientes de la Recolección Anual en la Misión Boliviana han estado aumentando de año en año, pero la campaña de este año ha resultado tan extraordinaria que quisiera hablar algo de ella. El blanco de 1936 para esta Misión era de 4.000 bolivianos, el de 1937 de 8.000 bolivianos, y este año se había fijado en 10.000 bolivianos. En la reunión de los obreros celebrada en La Paz, a principios del año, se dió mucho énfasis a la campaña de la Recolección. El Hno. W. A. Butler, de la Asociación General, hizo esta declaración: "Hermanos, debierais doblar vuestro blanco y fijarlo en 20.000 bolivianos; entonces veriais la bendición del Señor."

Nos dejó suspensos esta sugestión; pero la Junta local la consideró y se sintió inducida a poner por obra las palabras del Hno. Butler. Veinte mil bolivianos pare-



Colportores y obreros que asistieron a la primera asamblea de colportaje realizada en la Unión Brasileña del Norte.

cian un blanco muy alto, pero con oración en nuestro corazón y fidos en las promesas de Dios, emprendimos la campaña para alcanzarlo.

Visitamos primero el mayor banco de Bolivia. Al presentar el informe de nuestra obra triple y pedir al banco que nos ayudase de una manera especial este año, el vice presidente sugirió que dirigiésemos una petición al directorio con una declaración acerca de nuestra obra y nuestras necesidades. Lo hicimos y la respuesta fué que el directorio decidió duplicar su donativo anterior y dar una cuota anual de 1.000 bolivianos. Nos dijeron que el directorio conocía bien la obra magnífica de la Misión Adventista en Bolivia, y que le era grato poder contribuir al progreso de esta obra mundial.

Luego visitamos el segundo banco en importancia, y como el presidente de este banco es uno de los miembros del directorio del otro, también duplicó el donativo.

Visitamos luego varias de las grandes casas de negocio y les explicamos cómo los bancos nos habían ayudado de una manera especial este año, y que les agradeceríamos mucho cualquier ayuda especial que nos pudiesen prestar. Casi cada una de estas casas de comercio duplicó su donativo anterior, y algunas dieron tres veces tanto. Continuamos la tarea con mucha oración y fe en Dios. Para gran sorpresa nuestra, al fin de nuestra primera semana de trabajo habíamos recogido en La Paz, la capital, más de lo que habíamos recogido en toda Bolivia en el año anterior. Se recolectaron más de 15.000 bolivianos en esta ciudad.

Dejando las casas de menor importancia para los hermanos de la iglesia, el que escribe y el pastor G. E. Stacey, director de la Misión, visitamos otras dos ciudades importantes. El año pasado se consiguieron 2.000 bolivianos en la campaña de la Recolección en estos lugares. Este año, con la bendición de Dios, recibimos en estos mismos lugares más de 8.000 bolivianos, o sea más de cuatro veces tanto.

Un hombre nos dijo, después de oír que teníamos 40 escuelas primarias: "Amigos míos, Vds. debieran tener cien escuelas en vez de cuarenta, y una de esas escuelas debiera estar en mi casa. Yo quiero que vuestra misión convierta a mis indios. Podéis enseñar vuestra religión aun cuando yo soy católico. Y en aprecio de vuestra obra quiero daros más que el año pasado." Y nos entregó 250 bolivianos. Otro negociante, después de darnos un magnífico donativo nos preguntó si no queríamos mandarle a un joven adventista para que trabajase en su almacén. Nos dijo que estuvo una vez asociado con una compañía que empleó a un muchacho adventista, y que sabía que los adventistas eran honrados, veraces y fieles en su trabajo.

Los obreros de la Misión Boliviana han tenido el privilegio de oír magníficos comentarios de nuestra obra misionera, y de ver también el blanco de la Recolección Anual alcanzado y aun duplicado en el breve espacio de cuatro semanas. Alcanzamos los 10.000 bolivianos fijados por la División, los 20.000 bolivianos fijados

por nosotros mismos, y hemos pasado ahora este blanco en 5.000 bolivianos. No nos detengamos con esto: apenas si hemos alcanzado a tocar nuestro territorio con la punta de los dedos. Hemos visto la bendición del Señor y queremos recibir más de él. El año que viene, si el Señor nos concede libertad, esperamos superar lo que hemos recibido este año en la Recolección Anual en Bolivia.

"Amigos" M. V. entre los hermanos aimaraes

Por R. A. Hayden

MIENTRAS estaba funcionando la escuela de verano de 1938 para los maestros indígenas aimaraes de la Misión Boliviana, el que escribe presentó a los maestros el objeto y el blanco de las clases progresivas de los misioneros voluntarios. Se explicó el trabajo de los *amigos*, *compañeros*, *guías* y *guías mayores*. Los maestros se entusiasmaron con las clases progresivas, y preguntaron si no podían trabajar para llenar los requisitos de *amigos* allí mismo en la escuela de verano.

Esos meses eran de mucha ocupación para los maestros. Ninguno de ellos estaba ocioso. Pero usaron todo momento libre para aprender de memoria las porciones asignadas con ese fin. Aprendieron el voto y la ley del menor, e hicieron una sincera y solemne promesa de cumplirlos en la letra y el espíritu en la vida diaria. El blanco y el lema llegaron a ser su deseo ardiente. Eran afortunados los que ya habían leído los libros del Curso de Lectura.

Al terminar la escuela de verano, 29 de los maestros habían terminado todos los requisitos de *amigos*. Once de éstos eran niñas indígenas. Se realizó un hermoso y solemne servicio de investidura, y estos 29 maestros se presentaron con sus distintivos de *amigos*.

Entre las escuelas primarias de la Misión Boliviana hay 29 donde se está realizando el trabajo de *amigos* de las clases progresivas de los misioneros voluntarios. Alrededor de 300 niños y niñas están estudiando para recibirse de *amigos*, y esperamos que lo logren al fin del corriente año escolar. Los maestros mismos están empeñados en llenar los requisitos de *compañeros*, de modo que en la próxima escuela de verano puedan recibir la insignia correspondiente. Sabemos que tanto nuestros menores como nuestros jóvenes bolivianos están beneficiándose grandemente con las tareas propias de las clases progresivas.

Adelantos de la obra en la estación misionera de Laro

Por Marcelino L. Paco

EL SEÑOR ha hecho prosperar su obra aquí en mayor grado de lo que se puede expresar en el corto espacio destinado para hacerlo, pero siento gozo por la oportunidad de informar brevemente

el progreso en las actividades de la estación misionera de Laro.

Durante los primeros seis meses del año en curso, el número de escuelas sabáticas aumentó, así como la cantidad de escuelas sabáticas filiales. Dos de ellas fueron convertidas en escuelas sabáticas regulares, una con cuarenta miembros y la otra con cerca de treinta. Hace pocas semanas fuimos a visitar en compañía del Hno. Ramos, el pequeño grupo de hermanos de Ayapata, cerca de la montaña. El viaje fue muy duro: una parte del camino lo hicimos en carro y la otra a pie, cruzando una gran nevada en la Cordillera. Durante una semana celebramos reuniones todas las noches a las cuales asistieron muchos nuevos creyentes, y Dios obró de una manera notable. El último sábado muchas personas nuevas registraron sus nombres como miembros de la escuela sabática. Actualmente el Hno. Ramos sigue trabajando allí, y recibí una carta de él en la que dice que hay un promedio de cincuenta miembros y que más de diez candidatos están esperando el bautismo este año.

El enemigo intentó estorbar nuestra obra. Los reformistas visitaron a muchos miembros de nuestras iglesias con la intención de desviarlos, pero no tuvieron éxito, porque en todas partes los rechazaron.

Un sábado, durante la escuela sabática, un sacerdote visitó a una iglesia nuestra y comenzó a hablar violentamente contra nuestra obra y nuestros obreros, amenazando al nuestro Lario con hacerlo encarcelar. Luego profirió insultos y amenazas de toda clase, pero nuestros hermanos se mantuvieron firmes y en paz, contestando a todas las preguntas en la discusión. Siendo que la obra es de Dios, y todo depende de él, el visitante, sin tener ningún éxito, se despidió temblando.

Con la ayuda de Dios, una vez abierto el camino para la obra hemos podido alcanzar el blanco de la Recolección Anual. Hay dificultades, peligros y pruebas, pero la obra de Dios adelanta triunfalmente. Pedimos las oraciones del pueblo de Dios en nuestro favor.

Nuevas iglesias a organizarse

DE ACUERDO con el consejo de la Junta Directiva de la Asociación, el sábado 24 del corriente se organizará una nueva iglesia en Lanús Oeste, suburbio de la capital federal. Damos gracias al Señor por esta manifestación de su amor. Además, para el sábado 1º de octubre, se organizará la tercera iglesia de la capital federal, denominada "Villa Urquiza." La Hna. Dolores de Vejega acaba de obsequiar un armonio para la iglesia de Villa Urquiza. Le agradecemos en alto grado este obsequio. Probablemente, para el 8 de octubre, se organizará una tercera iglesia en la ciudad de Dolores.—De "Triunfos," de la Asociación Bonaerense, número de septiembre.

La

NUEVA

SERIE

de

folletos

está ya en marcha. Acaban de imprimirse 50.000 ejemplares de cada uno de estos cuatro primeros, y además hay una buena cantidad en prensa. La serie completa constará de 63, los cuales versarán sobre los diferentes puntos del mensaje. Están todos presentados de una manera interesante y atractiva, tanto en su forma tipográfica como en su material de lectura. A fin de fomentar la obra misionera, la Casa Editora está despachándolos al 60 % de su precio de costo. Precio en la Argentina: \$ 4.00 el millar.

PIDA HOY UN MILLAR a su sociedad de publicaciones

Terreno en venta

SE VENDE un terreno de 109 hectáreas con casa cómoda y buena quinta que tiene numerosos árboles frutales, junto con todo lo clavado y plantado, a cinco cuadras del Sanatorio Adventista del Plata, Puiggari, Entre Ríos. Los interesados deben dirigirse al Sr. Santiago Lust, a/c Sanatorio Adventista del Plata, Puiggari, P. C. E., Entre Ríos.

NECROLOGIA

NAUPA.—El sábado 2 de julio, nuestro querido Hno. Mauricio Naupa falleció en la estación misionera de Urcos. El Hno. Naupa y su familia habían venido a Urcos para asistir a la reunión general que se iba a celebrar aquí. El Hno. Naupa fue colportor en nuestro campo de la Misión del Lago durante muchos años, y era uno de nuestros colportores indígenas de más éxito. Su obra lo llevó a algunos de los valles cercanos a Arequipa donde hay paludismo. Contrajo esta enfermedad, que más tarde se le complicó con pulmonía. No pudo asistir a ninguna de las reuniones. Oramos con él, pero precisamente cuando pensábamos que había pasado lo peor se produjo un cambio repentino, y falleció apaciblemente, habiendo hecho las disposiciones finales de sus asuntos terrenales. Deja para llorarle a su esposa y dos hijos, a sus padres, y a muchos que admiraron su valor y le amaron como a un hermano. Nos pesa mucho perder a este hermano que era un verdadero ministro de la página impresa, e hizo tanto para comunicar el evangelio a su pueblo.
—BENT LARSEN.

KOHLI.—Emma Z. de Kohli, nacida en Suiza el 17 de abril de 1853, durmió tranquilamente en el Señor el 23 de marzo de 1938. Fue una de las primeras adventistas de Nueva Helvecia, Uruguay, y estuvo en el primer grupo que fue bautizado por el pastor Francisco Westphal en ese lugar hace más de cuarenta años. La fe y el celo misionero que la caracterizaron contribuyeron a que seis de sus hijos aceptaran la verdad. Hace 22 años que quedó viuda, morando desde entonces con su hijo Pedro y su esposa, quienes le han prodigado su amor y cuidado filial. Habló en el cementerio palabras de consuelo relacionadas con la bendita esperanza y resurrección de los que duermen en Jesús, el pastor Luis Ernst, en presencia de los hermanos y un numeroso público.
—JULIO ERNST.

PEYRONEL.—Arturo Peyronel falleció el 13 de agosto a los 60 años de edad, después de haber sufrido una larga enfermedad que reportó resignadamente, confiado en su Salvador. Había nacido en Italia, en 1878 y, siendo valdense, manifestó siempre aquella integridad y nobleza de carácter que distinguió a aquellos antiguos y fieles seguidores de Jesús. Fue bautizado en la fe adventista en septiembre de 1935 y consagrado diácono dos años más tarde. En el templo de Palermo, adonde fue trasladado el cadáver, dirigió algunas palabras el que suscribe, y el pastor Thomann después en el cementerio de Chacarita, donde fue sepultado. Tenemos la esperanza de ver a nuestro hermano en la mañana de la resurrección.
—JUAN FERRI C.

FABRICIO.—La Hna. Carmen de Fabricio conoció el evangelio en Magallanes en 1930, pero luego se trasladó a La Serena, y en el año 1934 se unió a la iglesia por medio del bautismo. Por mucho tiempo las reuniones se celebraron en su casa hasta que conseguimos un local arrendado al cual ella poco pudo concurrir por estar enferma, pero nunca dejó de tener escuela sabática en su hogar. El 9 de agosto durmió en el Señor a la edad de 34 años, y sus restos fueron depositados en el cementerio de La Serena. Esperamos ver a nuestra hermana en el día de la resurrección.
—SAMUEL FAYARD.

PRIMEROS AUXILIOS

HIDROTERAPIA. HIGIENE, ENF. INFECCIOSAS Y PUERICULTURA

LECCION II

Heridas



HERIDA es toda solución de continuidad o rotura de la piel y los músculos. La gravedad de esta clase de traumatismos depende del lugar del cuerpo en que ocurren, su profundidad, su extensión y los vasos, nervios o tejidos que interesan. Con el objeto de presentar un estudio muy simple y que al mismo tiempo resulte de utilidad práctica, eludiremos toda explicación científica de causas y procesos para concretarnos a los hechos básicos que debe conocer quien pretenda auxiliar a una persona herida.

De la forma en que se efectúa la primera cura, aun la cura de urgencia que se hace sin elementos en el hogar, la fábrica o la escuela, depende en gran parte el proceso de la curación y hasta el resultado final del accidente.

CLASES DE HERIDAS

En primer término distinguiremos las diversas clases de heridas.

1. *Cortantes*: hechas con un instrumento filoso, cuchillo, navaja, cortaplumas, etc., de bordes más o menos regulares.

2. *Punzantes*: producidas con instrumentos puntiagudos, como clavos, que resultan angostas y profundas.

3. *Contusas*: las que resultan del choque contra extremos romos, sin punta, como el ángulo de una mesa, la arista de un escalón, o un golpe contra una superficie plana.

4. *Desgarradas*: como las que origina un alambrado de púa.

5. *De bala*: producen orificios profundos y a veces grandes, que afectan los órganos internos: corazón, abdomen, cerebro, etc.

DESINFECTANTES

Una de las operaciones más importantes en la curación de cualquier herida es su desinfección, la cual se efectúa aplicando las sustancias que pasamos a enumerar a continuación, colocándolas en orden decreciente de intensidad y fuerza.

1. *Tintura de yodo*, para emplear preferiblemente en las partes externas y los bordes de la herida. Es cáustica, es decir que quema los tejidos, pero radical en la desinfección.

2. *Alcohol*, menos cáustico que la tintura de yodo.

3. *Agua oxigenada*, puede emplearse para desinfectar la herida por dentro, aunque es también un poco cáustica.

4. *Antibacter*, es más suave y quema menos.

5. *Acido bórico*, desinfectante muy suave que se usa más bien en las heridas de órganos delicados, por ejemplo los ojos.

6. *Suero fisiológico*, es el más tenue de todos y en las heridas sucias resulta insuficiente. Se emplea más bien para lavar la herida por dentro y también para los ojos. A falta de otra cosa puede usarse para cualquier clase de herida. Se prepara colocando en un litro de agua 7½ gramos (una cucharadita) de sal de cocina limpia e hirviendo el líquido. Se usa frío o tibio.

TRATAMIENTO DE URGENCIA

Lo primero que necesita tener en cuenta quien deba socorrer a un herido es que no debe ponerse nervioso. Para las personas que no están acostumbradas a ello, el encontrarse de improviso ante un accidentado de esta clase, sobre todo si la herida es extensa y con hemorragia, resultará algo impresionante. Por eso es menester dominarse y proceder con calma y sin apresuramiento nervioso, aunque con la rapidez que el caso requiera.

A continuación van en orden los diversos pasos que deben seguirse:

1. *Recoger al herido con cuidado*, colocándolo en un buen lugar, acostado o sentado, según la índole del caso.

2. *Detener la hemorragia*, si existe, primeramente por presión digital y luego con un torniquete aplicado según lo estudiado en la lección anterior.

3. *Hacer la higiene de las manos*. Una vez colocado el herido en el lugar debido, detenida la hemorragia y puestas al alcance de la mano los materiales indispensables (gasa; algodón; venda; una pincita común de las que se usan para la depilación, puntiaguda, y los desin-

fectantes de que se disponga), el enfermero improvisado debe jabonarse bien las manos y luego frotarlas con un poco de alcohol.

4. *Higiene de la herida*. Con un trocito de gasa (sujeta con la pinza, si se tiene) empapada en tintura de yodo, untar toda la piel que rodea a la herida en una buena extensión, incluyendo sus bordes. Con otro trozo de gasa empapado en alcohol se roza otra vez toda esa superficie para sacar la tintura de yodo. Luego se vierte dentro de la herida suero fisiológico en abundancia para limpiarla de la tierra.

Advertencia: Si se trata de un lugar donde hay barba, cabello o mucho vello, antes de hacer la operación descrita hay que afeitar la región. Si se trata de una parte del cuerpo sucia de grasa o aceite, debe limpiarse bien con hencina o nafta.

5. *Inspección de la herida*. Se procede a observar el interior de la misma, con la ayuda de una pincita pasada por la llama o hervida, para ver si no han quedado dentro cuerpos extraños, como trocitos de vidrio, astillas, etc. En caso de que se encuentren, se extraen con la pinza.

6. *Desinfección de la herida*. Habiendo quedado desinfectada la zona externa con la tintura de yodo que se ha aplicado, ahora se vierte agua oxigenada dentro de la lesión, si ésta es profunda, o se pasa con una gasa si es más superficial. Luego con otra gasa se seca.

7. *Confrontar los bordes de la herida*. En una sala o consultorio equipado para ello, el médico o persona encargada lo hará cosiendo. Pero esta operación está reservada al médico o al profesional. Sin embargo, si la herida es cortante y extensa, y si se sabe de antemano que no será posible disponer de un médico en el día, se pueden unir los labios de la herida con tiritas finas de tela adhesiva que se pegan transversalmente como si fueran puntadas, después de haber arreglado bien ambos bordes frente a frente.

Esta operación es innecesaria cuando se puede llevar al herido a un hospital o sala de auxilios pocas horas después.

8. *Colocar el apósito y hacer el vendaje*. El apósito se compone de cuatro o más dobles de gasa colocados sobre la herida. Si sale sangre se puede poner

una capa de algodón sobre la gasa. El vendaje se hará de la manera debida según lo que se estudie en las clases prácticas, un poco compresivo si sale sangre.

9. *Aplicación de suero antitetánico.* Esta es una medida preventiva indispensable, muy especialmente cuando la herida ha estado en contacto con la tierra, cuando es punzante o ha sido producida por alambre, clavos o hierros herrumbrados y sucios.

El tétano es una enfermedad gravísima que resulta fatal casi siempre una vez declarada. La herida se cura normalmente, pero las toxinas del bacilo del tétano van obrando sobre el sistema nervioso hasta producir la muerte en un plazo que varía entre tres a cuatro días y tres a cuatro semanas. El ataque del tétano se inicia con rigidez de los músculos del maxilar y dificultad para abrir la boca. Una vez declarada la enfermedad, se la trata con altas dosis de suero, pero sin ninguna seguridad de curación. Por eso debe tenerse la precaución de administrarse suero antitetánico a los heridos el mismo día del accidente o a más tardar al día siguiente. En todo hospital o sala de primeros auxilios se dispone hoy de este elemento, el cual se aplica gratuitamente, y sólo la extrema lejanía o la ignorancia pueden disculpar esta falta de atención.

Acabamos de dar la explicación completa del tratamiento de urgencia de una herida de regular extensión. Claro que todo esto se simplifica cuando la lesión es pequeña o, aun siendo grande, no se dispone de todos los elementos citados. Entonces se procede con lo que se tenga a mano. Si el accidente ocurre en la calle, lo único que se podrá hacer en el mismo sitio será detener la hemorragia si la hay, y hacer un vendaje provisorio con un pañuelo limpio, transportando luego al accidentado al hospital, a la sala de auxilios, o en su defecto al hogar para hacerle la primera cura.

COMPLICACIONES

La complicación más frecuente consiste en que se infecte la herida. Esto ocurre ya por una desinfección deficiente o ya por un cuerpo extraño que ha quedado alojado adentro. También puede ocurrir porque se trabaja con manos no higienizadas, instrumentos o gasa sin esterilizar.

El proceso inflamatorio es el siguiente: a) enrojecimiento de la piel; b) tumor, o aumento de volumen de la región, por la afluencia de sangre y pus; c) calor, o aumento de la temperatura; d) dolor o punzadas.

En caso de infección, y cuando no se dispone de la ayuda del médico, debe abrirse un trocito de la herida para que vaya drenando, cambiando a menudo el apósito.

EL APOSITO

La gasa que se emplee debe ser en primer lugar esterilizada y permeable. En caso necesario puede emplearse cualquier clase de tela tenue (de camisas viejas, sábanas o pañuelos) cortada en trozos cuadrados. Estos trozos deben ser esterilizados, pasando sobre ellos la plancha bien caliente y de ambos lados, con lentitud.

El apósito debe cambiarse cada 24 horas, pasando sobre la herida agua oxi-

genada. Si hay infección se cambiará más a menudo.

CUIDADOS GENERALES DEL ACCIDENTADO

Una vez atendida la herida, debe prestarse atención a la condición general de enfermo. Es posible que esté algo desfallecido, con la cara pálida y el pulso débil. En ese caso se lo acostará en una cama o sobre el suelo si no la hubiere, sin almohada; se le aflojarán las ropas, se le hará aspirar éter, amoníaco o alcohol por medio de una gasa empapada, y si no está inconsciente se le podrá dar una taza de café negro amargo para tonificar el corazón.

Si el desvanecimiento sobreviene durante la curación y el enfermo se halla sentado, mientras se continúa atendiendo la herida un ayudante le bajará inmediatamente la cabeza hasta colocarla entre las rodillas, posición que se conservará durante un rato.

OTRAS DE CONSULTA

- "El Nuevo Médico de la Familia," pp 213-215.
- "Guía Práctica de la Salud," pp. 480-482.
- "La Conservación de la Salud," p. 106.

Una palabra a nuestros colportores

(Viene de la página 1)

damente de puerta en puerta, dejando la doliente humanidad las sencillas realidades del mensaje que amamos. Si, id a cada hogar: al palacio del rico en el famoso boulevard, a las humildes moradas de la clase obrera, y a la choza de la selva alejada de los caminos reales de los hombres. Id con vuestros libros cargados de verdad y proclamad a los blancos y a los negros, a los ricos y a los pobres, a los encumbrados y a los humildes, "que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores," y que está por volver. Decid a todos en todas partes que este Jesús es su único asidero, su único sostén en la tremenda hora cuando deben pasar solos al mundo invisible de la muerte.

A esta obra habéis sido llamados. A esta obra debéis ser fieles. Obedeced, entonces, colportores, vuestras órdenes de marcha, e id en el nombre de Aquel que os ama. Id con valor, con firmeza, con confianza en Dios y en su verdad. Id, y vuestras oraciones os acompañarán. ¡Dios os bendiga!

La Revista Adventista

OCTUBRE 1 DE 1938

Organo oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los países de habla castellana de la División Sudamericana, dedicada a la proclamación de "la fe que ha sido dada una vez a los santos."

DIRECTOR: EDGAR BROOKS

COLABORADORES ESPECIALES

N. P. NELSEN — W. E. MURRAY
H. R. LUNQUIST — J. L. BROWN
G. F. RUF — P. M. BROUCCY

Impresa quincenalmente en los talleres gráficos de la

CASA EDITORA SUDAMERICANA
Av. S. Martín 4555, Florida,
P. C. C. A., Buenos Aires

La correspondencia y los originales destinados a la publicación deben ser enviados al director de LA REVISTA ADVENTISTA. Los giros y la correspondencia relacionada con suscripciones, cambios de dirección, etc., a la sociedad de publicaciones del lugar donde reside el interesado, o en su defecto directamente a la Casa Editora Sudamericana.

Precio de la suscripción anual adelantada

Argentina y Paraguay — \$ 2.00 m/a
Uruguay ————— \$ 1.00 o/u
Chile ————— \$ 8.00 m/ch.
Demás países ————— \$ 1.50 o/a

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL, 24364

NOTAS DE INTERES

Agradecimiento

HACE algún tiempo expresamos por medio de LA REVISTA ADVENTISTA que nuestros hermanos adventistas en España apreciarían mucho si pudiéramos enviarles algún socorro para proveer en cierto grado a sus necesidades materiales en la actual crisis de ese país. Hasta la fecha, 26 de agosto, hemos recibido \$339.85 m/n. Hemos hecho una remesa de dinero a los hermanos, y sabemos que han recibido lo que les enviamos. Ellos a su vez nos han comunicado su gratitud por ese esfuerzo que hemos hecho aquí en pro de ellos. Deseamos agradecer a todos los hermanos que han cooperado en juntar fondos para socorrer a estos hermanos adventistas en España, pues estamos seguros de que los pesos que enviamos de aquí son sumamente apreciados por ellos.

W. E. MURRAY, presidente de la Unión Austral.

Fe de Erratas del libro "El Nuevo Calendario"

Pág.	Donde dice	Debe decir
21	el astrónomo Aragón	el astrónomo Aragón
30	es decir 354 días	es decir 364 días
38	ha sido actualizada cada cinco años	ha sido actualizado cada cinco o seis años
48	el diagrama de la página 47	el diagrama de la página 46
51	A esta segunda regla sólo hay que hacer una excepción cada 3.105 años, vale decir: cada 69 veces el período de 45 años, habría que añadir la semana como en los otros quinquenios, en armonía con la primera regla.	A esta segunda regla sólo hay que hacer una excepción cada 3.105 años, vale decir: cada 69 veces el período de 45 años, habría que dejar sin añadir dos de las semanas quinquenales estipuladas por la primera regla, en lugar de una.
74	Esteban Numford	Esteban Munford
82	En 1804 fué promulgada	En 1814 fué promulgada

Otro observador de los mandamientos

MIENTRAS iba de casa en casa, llegué cierto día a una que a juzgar por su apariencia, parecía que sus moradores no podrían comprar el libro; pero después de haber hecho la presentación, me dijeron: "Tráigame uno en la mejor encuadernación." Eso no es todo. No terminó mi tarea con la venta del libro. Esa familia está recibiendo estudios bíblicos, y uno de sus miembros es observador del sábado. El colportaje tiene sus secretos, el mayor de los cuales es la consagración a Dios. Dominando dichos secretos, el colporteur marchará adelante cada día con éxito y floreciente ánimo. —*Generoso Mato, colporteur de la Misión Uruguaya.*

De Tucumán

DE ACUERDO con su plan de evangelización, la Misión del Norte ha dispuesto este año que el pastor Enrique J. Westphal hiciera un paréntesis a sus tareas departamentales y viniera a ayudarnos en nuestro empeño de evangelizar la ciudad de Tucumán, dando un ciclo de conferencias en el pequeño salón que utiliza la iglesia para sus reuniones regulares. Después de tener una semana de oración a fin de preparar nuestro espíritu y avivar nuestro celo misionero, nos mostramos una vez más su entusiasmo y celo por las almas al salir todos, hasta los niños, a repartir los volantes e invitar a la gente. Como resultado nuestro pequeño salón, que da cabida en sus bancos a unas 60 ó 70 personas, se llenó con una concurrencia de 160 personas. Con cincuenta sillas adicionales se dió comodidad a los que no hallaron lugar en los bancos, los restantes tuvieron que permanecer de pie.

Muchos hermanos se gozaron al ver presentes a sus familiares que aún no están en la verdad y todos estaban muy contentos con las bendiciones que el Señor nos concedió, a pesar de disponer de tan pocos medios y ser tan pobre nuestro equipo. Por lo tanto nos hallamos con mucho ánimo, esperando que estos dos meses de intenso trabajo misionero se vean colmados con una abundante cosecha de almas. Orad, hermanos, por nuestro trabajo en esta ciudad a fin de que con la ayuda de Dios encontremos esas otras ovejas que pertenecen al redil del Señor y que conviene traer.—*J. A. Bonjour.*

También en Salta

LA SEMANA pasada tuve el privilegio de visitar a una familia—escribe el Hno. Torreblanca—que se interesó en el mensaje por un libro que le vendió el Hno. Vázquez, y después de conversar y estudiar la Biblia con sus miembros, salió con la feliz impresión de que pronto los tendremos como fuertes columnas en nuestra futura iglesia, pues ya están guardando el sábado. Los seguiré visitando periódicamente hasta completar los estudios de preparación para el bautismo.—*De "Últimas Noticias," de la Misión del Norte.*

Ecos de Dolores, Buenos Aires

EL PASTOR Andrés Ascione anuncia que diez nuevas almas han empezado a guardar el sábado en la ciudad de Dolores, y otras seis o siete piensan hacerlo pronto. En breve se organizará una iglesia en esa ciudad. Alabemos al Señor por esto.—*De "Triunfos," de la Asociación Bonaerense.*

De Villa Urquiza, capital federal

LA JUNTA de la Asociación, en un reciente acuerdo, solicitó al Hno. T. E. Saviano, de todos conocido, que hasta ahora había trabajado en el despacho de la Sociedad de Publicaciones, que dedicara su tiempo a la obra evangélica, encargándose del próspero grupo de Villa Urquiza. El Hno. Saviano está encantado con su nuevo trabajo y encuentra mucho gozo en rescatar a las almas de la indiferencia y de los vicios, para llevarlas a los pies del Salvador. La construcción de la nueva casa de oración en esa sigue su curso. El Hno. Edelmiro Espino, como también algunas veces el Hno. Boff y otros, ayudan desinteresadamente, los días domingos, en la construcción.—*De "Triunfos," de la Asociación Bonaerense.*

Notas de la Misión del Norte

ESTAMOS en vísperas de esfuerzos evangélicos. El pastor Westphal, junto con el Hno. Bonjour, llevarán a efecto una serie de conferencias en la ciudad de Tucumán; igualmente los pastores Wensell y Block en Posadas. El Hno. Torreblanca acaba de alquilar un hermoso salón en la ciudad de Salta en el cual también aprovechará la primavera para una serie de conferencias. El Hno. Sittner está todo impaciente para trasladarse a su nuevo campo, la hermosa ciudad de Asunción del Paraguay; Dios mediante se embarcará muy pronto. Una de sus primeras preocupaciones será la de buscar un local apropiado para las reuniones y predicar así la Palabra. Todos los obreros de la Misión son en primer lugar evangelistas. Tres de nuestros colportores han hecho surgir interés en la verdad en otros tantos lugares. Lo mismo puedo decir de los maestros y maestras; ellos no se conforman con enseñar solamente, sino que trabajan para ganar almas, aprovechando cada momento libre para hacer visitas y dar estudios bíblicos. Uno de ellos se ha propuesto un blanco de diez almas, y según todas las apariencias, lo logrará. ¡Qué Dios riegue la palabra sembrada y que el fruto sea para su honra y gloria! ¡Oremos por las almas por las cuales se está trabajando!—*De "Últimas Noticias."*

La Revista Adventista

AÑO 38

BUENOS AIRES, OCTUBRE 24 DE 1938

NUM. 20

Canibalismo cristiano

PABLO dice: "Y si os mordéis y os coméis los unos a los otros, mirad que también no os consumáis los unos a los otros." (Gál. 5: 15.) De esto se desprende que en la iglesia de Dios se encuentra a veces una especie de canibalismo. En las islas de la Polinesia, entre los nativos era bastante común el comerse literalmente unos a otros. Esto era verdaderamente terrible, pero es también una práctica asquerosa la que se sigue en nuestro medio, cuando los hombres y las mujeres diaecan a sus hermanos mediante críticas inamistosas, antifraternales y anticristianas.

A veces hay una base de verdad en alguna historia de pecado o indiscreción, pero ¿por qué propalar el asunto? A veces se trata de una exageración unilateral o de la distorsión de los hechos de un hermano o una hermana, y otras veces es un simple rumor que no tiene base en los hechos.

O puede tratarse de algún pecado que cometió un hermano antes de la conversión y que ha sido resucitado. Dios entierra el pecado confesado. No hay una sola alusión al pecado de David en el Nuevo Testamento, aunque su nombre se presenta allí 57 veces. Las malas críticas son diabólicas, porque las inició Satanás en el cielo. Su origen es malo. La chismografía fué específicamente prohibida por Dios en Levítico 19: 6, y el apóstol Pablo censura en el Nuevo Testamento a estas personas por "andar de casa en casa [Pablo no conocía la comodidad del teléfono] . . . parleras y curiosas, hablando lo que no conviene." (1 Tim. 5: 13.) La lengua murmuradora de Doeg causó la muerte de 85 sacerdotes, y el hacer hoy motivo de chismes la vida, los sermones y aun la gramática de los ministros delante de los niños y otras personas, constituye una manera moderna de matar a los sacerdotes del Señor.

"Muchos de los que escuchan la predicación de la Palabra de Dios hacen de ella tema de crítica en casa. Se sientan a juzgar el sermón como juzgarían las palabras de un conferenciante o un orador político. Se espacian en comentarios triviales y sarcásticos respecto del mensaje que deberían considerar como la palabra que Dios les dirige. El carácter del pastor, sus motivos y sus acciones, así como la conducta de los otros miembros de la iglesia son sometidos a libre discusión. Se pronuncia un juicio severo, se repiten chismes o calumnias, y esto a oído de los inconversos. Con frecuencia los padres dicen estas cosas a oídos de sus propios hijos. Así queda destruido el respeto por los mensajeros de Dios, y la reverencia por su mensaje. Y a muchos se les enseña a considerar livianamente la Palabra de Dios misma. . . . Así, en los hogares de los cristianos profesos, muchos jóvenes son educados para ser incrédulos." Y los padres "se preguntan por qué es tan difícil alcanzarlos con influencias morales y religiosas." —"Christ's Object Lessons," pp. 45, 46.

La intervención quirúrgica puede sanar una herida del cuerpo, pero ¿qué bálsamo puede curar la mordedura de una lengua calumniadora?

"Nos horrorizamos al pensar en el canibal que come con deleite la carne aún caliente y temblorosa de su víctima, pero, ¿son los resultados de esta práctica más terribles que la agonía y la ruina causadas por el hábito de falsear los motivos, manchar la reputación y disecar el carácter? . . . Dios considera ciudadano de Sión a aquel que 'habla verdad en su corazón;' 'que no calumnia con la lengua,' 'ni toma sobre sus labios afrenta contra su cercano.'" ("La Educación," p. 231.)— "Pacific Union Recorder."

La oración por pan

EN NUESTRO estudio del Padre nuestro empezamos ahora a considerar la segunda parte, que tiene que ver con nosotros y nuestras necesidades diarias. La primera parte de esta oración modelo trata del nombre, el reino y la voluntad de Dios: su nombre debe honrarse, su reino establecerse, y su voluntad cumplirse. Cuando hacemos así del servicio de Dios nuestro primer interés, podemos pedir con confianza que sean suplidas nuestras necesidades. Aquellos que renuncian al yo y entregan todo a la voluntad de Dios, llegan a ser miembros de la familia celestial, y todas las cosas que hay en la casa del Padre les pertenecen. Todos los inmensos tesoros del cielo están abiertos a los hijos de Dios. Si "vosotros sois de Cristo," "todo es vuestro." Los hijos de Dios son "herederos de Dios, y coherederos de Cristo." (1 Cor. 3:23, 21; Rom. 8:17.)

"Danos hoy nuestro pan cotidiano." El pan para el sostenimiento de la salud física es una necesidad diaria. Otras necesidades pueden suplirse una vez por todas, o en ocasiones separadas por largos periodos, pero el alimento para el sustento del cuerpo debe proveerse diariamente. La palabra griega traducida como "cotidiano" no figura en ninguna otra parte de la Biblia. Se refiere al alimento necesario o esencial para el día. "Danos este día nuestro pan necesario," es la nota marginal de la Versión Revisada inglesa. Es una oración porque sean suplidas nuestras *necesidades* diarias y no nuestros *deseos*. Hay una gran diferencia entre lo que necesitamos y lo que deseamos. Dios nos ha pedido que oremos por "nuestro pan necesario," y solamente por el que necesitamos para "hoy," y ha prometido suplirlo.

No se promete que hoy se suplirán las necesidades de mañana, porque el alimento suple solamente una necesidad presente. Muchas de nuestras necesidades son atendidas de manera más o menos permanente para el futuro tanto como para el presente. No necesitamos que se nos provea de casas, muebles y útiles todos los días. Las mismas ropas y libros que usamos hoy los usaremos mañana. El conocimiento que adquirimos hoy continuará sirviéndonos en lo futuro. Pero el alimento satisface una necesidad temporal, y la misma clase de alimento que

"Danos hoy nuestro pan cotidiano," es la frase de la oración modelo que hoy se estudia. La necesidad imperiosa que el organismo tiene del pan material es un símbolo de la urgencia con que el alma ha menester del pan espiritual.



Por T. G. Huzch



comimos hoy tendrá que comerse de nuevo mañana, y día tras día durante la vida. No podemos conseguir hoy el beneficio del alimento de mañana; por lo tanto no lo necesitamos hasta que mañana llegue a ser hoy.

La mejor ilustración del plan de Dios, que consiste en proporcionar alimento a medida que se lo necesita diariamente, la encontramos en la caída diaria del maná. Uno de los instintos de la naturaleza humana es acumular para el futuro, y algunos de los israelitas trataban de juntar más maná que el que se necesitaba para el día. El maná que se guardaba destinado a las necesidades del día siguiente se descomponía antes que llegara ese día. Sólo el sexto día, el de preparación, tenía que hacerse provisión para las necesidades del día siguiente, porque en sábado el "pan del cielo" no caía. Sin embargo, tenía que consumirse durante el sábado como en los otros días.

La naturaleza está llena de ilustraciones del cuidado diario de Dios por sus criaturas. Con la excepción del hombre, las criaturas de Dios nunca parecen inquietarse por las necesidades del mañana. Los reinos animal y vegetal manifiestan la mayor confianza en que las necesidades del mañana serán suplidas cuando el mañana llegue. En el mundo natural no hay irritación y enojo por el temor de que el futuro traiga hambre. Jesús usó estas ilustraciones para enseñar la confianza que debemos tener en el amor y cuidado de nuestro Padre celestial por sus hijos. Les dijo que mirasen "las aves del cielo," y que no se acongojasen por lo que habrían de comer, o beber o vestir, siendo que "vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?" preguntó.

Les dijo: "Reparad los lirios del campo, cómo crecen; . . . ¿no hará mucho

más a vosotros, hombres de poca fe?" (Mat. 6:26-30.)

Pero los animales y las aves no esperan que Dios les ponga el alimento en la boca. Hacen su parte: recogen el alimento que él ha provisto tan abundantemente. Los gorriones están todo el día ocupados, pero también están todo el día felices y confiados. El haragán no puede hallar en la naturaleza una excusa para su ociosidad. "Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio," dijo Salomón. (Prov. 6:6.) La mayoría de las aves emigran durante las diversas estaciones a lugares que les proporcionan diariamente el alimento necesario. Muchos animales recogen y almacenan en el verano el alimento que necesitarán durante el invierno. El Señor provee más de lo necesario durante el verano para ese mismo propósito, de modo que las necesidades diarias de los hombres y de los animales que no pueden emigrar puedan suplirse. El Señor espera que los hombres tengan por lo menos tan buen juicio como las aves y bestias y provean durante la estación de la cosecha bastante para los meses del invierno. Esta clase de provisión para el futuro no es contraria a la cuarta petición del Padrenuestro. En verdad, es la manera en que Dios provee nuestro pan cotidiano.

Esta petición reconoce a Dios como el gran proveedor de todas nuestras necesidades. "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús." (Fil. 4:19.) Nuestro Padre celestial es inmensamente rico, y es abundantemente capaz de cuidar de sus hijos. Nos dice: "Vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado." (Sal. 37:3.) A la persona que camina en la senda de la justicia se le promete que "se le dará su pan, y sus aguas serán ciertas." (Isa. 55:10.) Dios asegura a sus hijos que "no serán avergonzados en el mal tiempo; y en los días de hambre serán hartos" (Sal. 37:19.) David dijo: "Mozo fui, y he envejecido,

y no he visto justo desamparado, ni su simiente que mendigue pan." (Vers. 25.)

Esta súplica por pan debe incluir el pan espiritual. Junto al Jordán Moisés dijo a los hijos de Israel que la larga permanencia en el desierto fue para el bien de ellos. Dijo: "Y te afligió, e hizote tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido; para hacerte saber que el hombre no vivirá de solo pan, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre." (Deut. 8:3.) Cristo citó este texto a Satanás cuando, al fin de su ayuno, fué tentado a convertir una piedra en pan. (Véase Mateo 4:4.) Es evidente que hay una íntima relación entre el pan físico y el espiritual, así como hay entre la prosperidad material y la espiritual. (Véase 3 Juan 2.) La salud del cuerpo y la del alma están estrechamente relacionadas. Jesús dijo a los judíos: "Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre." (Juan 6:51.) Jesús es el maná celestial. Es nuestro pan cotidiano. Este pan de vida incluye la Palabra de Dios en su forma escrita: la Biblia. Debieramos participar de su Palabra dia-

riamente, de la misma manera que lo hacemos del pan que sostiene nuestros cuerpos.

EL ALIMENTO ESPIRITUAL NECESARIO

La petición es el clamor del alma por el "pan necesario," mediante el cual se sostiene y crece. El alimento diario con el cual se mantiene nuestra vida física es tan necesario, que su desuso significa debilidad y muerte. ¡Cuánto más esencial es el alimento que sostiene el alma y nos da vida eterna! Job dijo: "Guardé las palabras de su boca más que mi comida." (Job 23:12.) El alimento espiritual es aún más importante que el alimento físico. No podemos prosperar física o espiritualmente con un régimen de hambre.

La oración: "Danos hoy nuestro pan cotidiano," es una súplica por una provisión fresca de alimento espiritual cada día. El alimento físico que comimos ayer, no es suficiente para hoy; necesitamos diariamente una nueva provisión. Lo mismo es verdad acerca del alimento espiritual. La provisión del alimento de la vida es inagotable, y todos los días debemos sacar del depósito de la verdad eterna alguna cosa nueva y fresca para

vitalizar nuestras almas. Este es el significado de la declaración: "Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto." (Prov. 4:18.)

Cristo dijo: "Trabajad no por la comida que perece, más por la comida que a vida eterna permanece." (Juan 6:27.) Lo más importante debiera siempre ser colocado primero en el programa de nuestra vida. Se nos ha prometido que si buscamos primero lo eterno, serán añadidas las cosas materiales necesarias de la vida. (Véase Mat. 6:33.) Se pronuncia una bienaventuranza sobre "los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos." (Mat. 5:6.) Se promete la satisfacción completa solamente a los que tienen hambre y sed de las cosas espirituales. El alimento y la bebida satisfacen admirablemente a los que tienen hambre y sed. La gente que tiene hambre no vacila en pedir pan. Nuestra mayor necesidad actual es reconocer nuestras necesidades espirituales, y tener un hambre del pan del cielo que no se satisfaga hasta que el alma sea plenamente suplida por el gran Benefactor de la humanidad, que oye y contesta las peticiones diarias de sus hijos.

Qué significa la creación

LA CURIOSIDAD acerca del origen de todas las cosas es una de las piedras fundamentales de la ciencia y de la religión. En la ciencia, el estudio de la causa y el efecto, que es una de sus partes muy importantes, inevitablemente nos llevaría de vuelta a la concepción de Dios como Creador; y esta idea de Dios como Creador se convierte en el verdadero fundamento de toda religión genuina.

Por desgracia, la ciencia moderna, tal como se la enseña generalmente, lleva con frecuencia a conclusiones muy erróneas. Pero no nos preocuparemos por el momento de ellas, sino que vamos a estudiar aquí lo que significa el debido empleo de la palabra "creación." Esta palabra se usa en tantos sentidos, y con frecuencia tan descuidadamente, que necesitamos esforzarnos para darle su significado correcto al emplearlo.

Con el presente iniciamos la publicación de una interesante serie de artículos que llevan por tema general: "La génesis del mundo." El profesor Price habla en ellos con autoridad, porque se trata de un especialista en estos temas.

Por Jorge McCready Price

El antiguo enigma de saber qué es lo que existió primero, la gallina o el huevo, ilustra un muy profundo conjunto de hechos preliminares a la comprensión de este tema. Tenemos el mismo problema en el caso de la semilla de una planta, como un poroto. Un poroto, cuando se siembra, producirá una planta de porotos; y esa planta producirá otros porotos. Aquí tenemos un ciclo que no tiene principio ni fin. Lo mismo es cierto con re-

ferencia a cualquier semilla o planta que podamos mencionar. Este carácter cíclico aparece en todas las formas vivientes, como puede ilustrarlo también el caso de un niño; porque el niño proviene de dos padres, y el niño mismo a su vez llega a ser padre. Así no hay principio ni fin dentro de la sucesión ordinaria de la vida. La muerte interrumpirá siempre este ciclo; pero la ciencia no conoce actualmente medio de comenzar de nuevo.

En cuanto se refiere a nuestro conocimiento moderno, el principio de un ciclo tal podría producirse únicamente por una verdadera creación. Tendría que ocurrir una ruptura del ciclo en alguna etapa particular, sea mediante la creación de la semilla, en el caso del poroto, o la creación de la planta, cuando está brotando o cuando tiene su forma adulta. Y el mismo principio se aplicaría en el caso

del huevo y la gallina. Los diversos detalles relacionados con este problema deben ser dejados a un lado hasta otra ocasión, pero lo que se ha dicho ilustrará el hecho de que actualmente no presentamos ningún suceso que pueda llamarse creación. Todas las formas de vida, según las conocemos, se van transmitiendo y perpetuando por procesos que llamamos naturales, porque los vemos en derredor nuestro y nos hemos acostumbrado de tal manera a ellos que hemos dejado de asombrarnos por el milagro que entrañan.

A buen seguro, el evolucionista moderno piensa que ha resuelto parcialmente este problema del comienzo de las diferentes formas de vida al afirmar que hace muchísimo tiempo una especie de vida se transformó en alguna otra; y luego, habiéndose efectuado esto con tipos de vida muy pequeños y poco organizados, piensa que cambios correspondientes pueden haberse efectuado también en las formas superiores, hasta que todos los múltiples animales y plantas de nuestro mundo moderno quedan aparentemente explicados. Para realizar semejante hazaña de prestidigitación, el evolucionista nos dirá, por supuesto, que necesita muchísimos millones de años. Sabemos que necesitaría también una historia muy fidedigna que abatease este largo período del desarrollo de la vida. Piensa que tiene una historia tal en lo registrado en la roca por los fósiles. Pero hablaremos más de esta parte del tema en alguna ocasión ulterior. Aquí podemos notar simplemente que a menos que este registro geológico sea exacto, podría resultarnos imposible confiar en la interpretación que el evolucionista dará a esta historia pasada de lo que él llama el desarrollo de la vida. Acerca de este punto tendremos algo que decir más tarde.

LA LEY DE LA BIOGENESIS

Podemos ver fácilmente, de lo que se ha declarado ya, que actualmente no se lleva a cabo nada comparable a la creación, ni entre las plantas ni entre los animales de nuestro mundo moderno. Es un hecho bien conocido que la vida no puede ser producida en el laboratorio por ningún proceso conocido de química o biología. Usando el término científico, diremos que no hay proceso de "generación espontánea." La vida proviene únicamente de otra vida preexistente de la misma especie, y ese gran principio se llama "la ley de la biogénesis." En otras palabras, el principio de la biogénesis es una negación rotunda de la posibilidad de la generación espontánea, y equivale a decir que la creación no se está rea-

lizando ahora en cuanto se refiere a los animales y las plantas.

Por supuesto, al plantear así el problema de los vegetales y de los animales, no llegamos a resolver el asunto de la creación primaria de las materias o substancias con que fueron hechas las cosas. Esto nos llevaría al campo de la química. Esta ciencia nos enseña que todas las cosas que nos rodean están compuestas de unas noventa y tantas diferentes substancias que se llaman "elementos," tales como el hierro, el oxígeno, el carbono y todos los demás, los cuales mantienen su identidad e individualidad en una forma muy asombrosa a través de todos los complicados procesos de la vida y los cambios que se realizan entre las substancias inorgánicas. Y debido a la manera en que estos elementos subsisten y pueden ser recuperados de cualquier combinación de dos o más de ellos, se desprende otra gran ley o principio que se conoce con el nombre de "ley de la conservación de la materia." Esta ley nos dice que estos elementos químicos no son destruidos ni perdidos por ningún cambio por los cuales los podemos hacer pasar. Cualquiera cantidad de hierro, plomo u oxígeno que hayan entrado en combinación, pueden recuperarse siempre en la cantidad más diminuta y exacta usando los debidos métodos químicos.

Así tenemos lo que podría llamarse un cielo en la existencia de estos elementos químicos. Podemos combinarlos de diversas maneras, o podemos separarlos y examinarlos como elementos sencillos; pero no conocemos ningún proceso por medio del cual se pueda crear una sola partícula de ninguno de ellos. No se conoce método alguno por el cual un solo átomo o molécula de cualquiera de estos elementos pueda ser traída a la existencia actualmente.

De esta suerte encontramos otra vez que la creación de la materia, o substancias de que está compuesto el universo, no se sigue verificando, como tampoco se sigue verificando en el caso de los animales y las plantas. La creación de la materia, o de la substancia química, parece ser un trabajo terminado, y ciertamente no continúa ocurriendo, en cuanto se sepa y pueda informarnos la ciencia.

Hasta principios del siglo actual, todos estos elementos químicos parecían ser fijos y estables. No se conocía procedimiento por medio del cual algunos de estos elementos químicos pudiese ser transformado. Pero más o menos en aquel tiempo se descubrió el principio de la

LA LUZ

(FRAGMENTOS)

La luz, que de Dios emana,
en el principio del mundo
la hizo de un soplo fecundo
su voluntad soberana.
Un volcán de ópalo y grana
rompió las nieblas oscuras,
y al rodar, en ondas puras,
sobre las alas del viento,
llenó el ancho firmamento
coronando las alturas.

Se estremecieron las moles
de las montañas gigantes;
por los espacios distantes,
bañados en arrebóles,
brotaron mundos y soles
sin término ni medida;
y en su embrión reducida
la ruda materia inerte,
rasgó el seno de la muerte
al germinar de la vida.

Y fué la luz, creación
del aliento soberano,
el más portentoso arcano
del tiempo en la sucesión.
Pasaron como un turbión
razas, genios, sociedades
en un vaivén sempiterno,
¡y aún el arcano es eterno
a través de las edades! . . .

En el éter bulliciosa
salta, resbala, se agita,
ya rauda se precipita,
ya corre vertiginosa.
Con sus pinceles de rosa
traza risueños paisajes,
dibuja nubes de encajes,
y recorta densas brumas,
y riza blancas espumas
y pinta rojos celajes. . . .

Luz, en fin, es la razón,
es el alma, es la conciencia,
es la noble inteligencia
y el honrado corazón.
Luz también es la ilusión;
luz, la ardiente caridad;
luz, la ardiente juventud;
luz divina, la virtud;
luz eterna, la verdad.

Y esa inmensa maravilla
del aliento soberano;
y ese portentoso arcano,
mar de fuego sin orilla,
y esa corona que brilla
con resplandores fecundos
es, tendida en los profundos
espacios, clara y sin velos,
¡la mirada de los cielos
que hace palpitir los mundos!

Aureliano Ruiz

radioactividad. Se observó que algunos de los elementos más pesados, como el uranio, el torio, despedían radiaciones que resultaron ser muy similares a la luz; y se encontró que cuando algunas de estas radiaciones habían sido despedidas del uranio, éste quedaba transformado en la substancia muy diferente que llamamos "plomo." Así llegó a comprender la ciencia moderna el hecho de que, aunque los elementos no pueden ser creados, pueden ser cambiados. Y este asombroso principio del cambio radioactivo ha llegado a ser un tema tan importante que ocupa ahora la atención de muchos investigadores en diversas partes del mundo.

No se tardó en saber, sin embargo, que estos procesos de radioactividad se producen, por así decirlo, *siempre cuesta abajo*. Es decir, que eran siempre los elementos más pesados los que se desintegraban emitiendo radiaciones y las substancias que quedaban eran siempre más livianas, o tenían menos peso atómico. Fué mediante tales estudios en la radioactividad como se descubrió el nuevo elemento llamado radio.

En los primeros momentos de asombro en relación con estos descubrimientos, algunos hombres de ciencia pensaron que se podrían realizar nuevas combinaciones de radiaciones y que se podrían obtener algunos de los elementos más pesados mediante los elementos más livianos. En otras palabras, se pensó que posiblemente nos estaríamos acercando mucho a la creación absoluta de la materia. Algunos hombres, como sir Oliverio Lodge, pensaron que, aunque no pudiésemos reunir estas entidades en el laboratorio, tal vez un proceso tal de formación de la materia por las radiaciones se estaría realizando en alguna parte de las profundidades del espacio. De alguna manera como ésta, se pensaba que la materia podría estar ahora mismo en proceso de creación en una forma desconocida para nosotros; y hasta llegaron algunos a especular que los rayos cósmicos acerca de los cuales los físicos han estado investigando durante varios años, podían estar relacionados con esta supuesta creación de la materia en las remotas distancias estelares.

Pero después de considerables estudios y discusiones ulteriores, llegó a ser evidente que no conocemos ninguna manera por medio de la cual se esté creando así la materia. Tenemos mucha evidencia de la desintegración de la materia, según lo demuestra la radioactividad. Recientemente se ha descubierto que cualquiera de los elementos químicos puede llegar a ser radioactivo si se lo bombardea con

electricidad de alto voltaje, pero seguimos en completa ignorancia de cómo pueda invertirse ese proceso o de cómo se puedan unir cualesquiera de estos elementos.

Como resultado de estos estudios y descubrimientos, parece que las substancias que llamamos "materia" o "elementos químicos," pueden ser desintegrados en radiaciones o algo muy parecido a la electricidad. Parecería que pudiésemos llegar hasta decir que la materia está en realidad compuesta de electricidad. Pero sería tan cierto decir que la electricidad está compuesta de materia; porque cuando llegamos a la raíz del asunto de la última estructura de la materia, trabajamos tan completamente a oscuras que se podría decir que no sabemos de qué hablamos. Podemos hacer que aquello que llamamos electricidad realice trabajo para nosotros de diversas maneras; podemos obtener que los diversos elementos de la materia hagan muchas cosas asombrosas; pero no sabemos de qué está compuesta la materia, a menos que digamos que está compuesta de energía. Y si decimos

que la materia está compuesta de energía, tampoco sabemos de qué estamos hablando.

La lección que aprendemos de todo esto es que la creación de la materia *no se está realizando ahora*. Así como en el caso de las cosas vivientes, la creación real de la materia parece pertenecer a lo pasado y no ser cosa presente.

¿Qué es lo que entendemos pues por una creación absoluta o primaria? Podemos definirla como el acto de traer a la existencia substancias o cosas sin el empleo de materias preexistentes. Ya hemos demostrado que la creación en este sentido no se está realizando ahora. Parece, por todo lo que podemos decir, que es una obra terminada. Todo esto armoniza con el relato que encontramos en la Biblia de que, cuando Dios hubo terminado su obra de la creación, "*reposó,*" y ordenó el sábado como un eterno monumento conmemorativo de esta obra completada.

En un artículo subsiguiente consideraremos otros aspectos de este tema de la creación.

Nunca fuera de NUESTRO ALCANCE

▶
Por Ernesto
Lloyd

▶
CUANDO aquella terrible tempestad de cenizas ardientes, lava derretida y mortífera piedra pómez sepultó la ciudad de Pompeya, cuatro prisioneros, con los pies sujetos en el cepo, fueron tragados por el alud de fuego. Sentados en su mazmorra, podían oír el terrible rugido que indicaba la llegada de algo que ellos no sabían qué era, y podían sentir el aliento ahogador de los gases que daban muerte a los habitantes de aquella ciudad condenada.

El peligro se acercaba cada vez más, hasta que alcanzó la puerta de la celda de los presos. Asustados por la sombra misteriosa que caía como una mortaja sobre todo, el carcelero huyó para salvar su vida, sordo a los llamados angustio-

sos de los hombres cuya custodia le había sido confiada. Allí estaba la puerta de salida abierta de par en par, tal como la dejara el guardián. Y allí en el mismo umbral estaba la llave que dejara caer en su huida, la llave que habría abierto los cepos de hierro que sujetaban los pies de aquellos prisioneros.

¿Qué lenguaje podría describir los pensamientos de aquellos cuatro hombres condenados a muerte mientras luchaban para alcanzar esa llave? Si tan sólo pudiesen obtenerla, lograrían escapar. Pero estaba más allá de su alcance esa cosita que podría haberlos librado. Y así luchaban y gritaban y desgarraban sus propias carnes, enloquecidos, hasta que los humos del terrible volcán llenaron la celda y acabaron con todo. Y allí estaba la llave; casi, pero no completamente, a su alcance.

¿Cuán parecido es el pecado a aquella antigua celda de la cárcel de Pompeya!

Sujetos en los cepos del mal, los hombres están ligados de pies y manos. Una muerte más sombría que la que cayó sobre la antigua ciudad echa su mortaja sobre nosotros. La vemos acercarse fatídicamente, y miramos en torno nuestro en los momentos de seriedad y buscamos algún medio de salvarnos. Somos nosotros también prisioneros condenados a una muerte sin remedio.

¡Cuán agradecidos debiéramos sentirnos hacia Aquel que nos amó con amor eterno, y ha provisto una manera de escapar! La llave está aquí, y no fuera de nuestro alcance. Dios la ha puesto al alcance de nuestra mano, y es una llave maestra que abrirá toda puerta que el diablo pueda cerrar contra nosotros. Es

la fe en nuestro Señor Jesucristo. Cada ser humano puede tenerla; sin embargo muchos no la quieren tomar. Luchan y agonizan, tratando de hallar alguna otra manera, una manera que concuerde mejor con sus gustos, y que les permita ser sus propios amos. Pero esa manera los deja sin esperanza y al fin viene la muerte para terminar con todo. Un medio ha sido provisto "para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." "Todo aquel" es una palabra que abarca a todos, llega hasta los últimos confines de la tierra. Ningún pobre mortal está tan sujeto por las trampas del pecado que no pueda extender la mano y tomar la bendita llave que está siempre a su alcance.

de nublado y de entenebramiento, día de trompeta y de algazara, sobre las ciudades fuertes, y sobre las altas torres. Y atribularé los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová; y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol. Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová; pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo: porque ciertamente consumación apresurada hará con todos los moradores de la tierra."

Y entonces sigue, en Sofonías, 2:1-3, esta solemne amonestación a todos los que conocen la verdad, pero no han logrado esa comunión con Dios, que es privilegio del cristiano gozar:

"Congregaos y medita, gente no amable, antes que para el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros. Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, que pusisteis en obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre: quizá seréis guardados en el día del enojo de Jehová."

Esta amonestación debería tocar todos los corazones, y provocar una acción inmediata y sincera de parte de todos aquellos que, aunque conocen la verdad para este tiempo, no han experimentado sin embargo todavía en su vida diaria la plenitud del poder transformador que Cristo pidió para cada creyente con las palabras registradas en Juan 17:17: "Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad."

Una hora solemne

Por C. P. Bollman

LO COMPRENDAMOS o no, estamos viviendo en el más solemne período de la historia terrenal. Hemos creído y enseñado durante años que estamos en la generación que verá la segunda venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. No podemos saber justamente cuándo comenzó esta generación; pero las condiciones del mundo testifican inequívocamente que el fin está cerca.

Las profecías de Isaías 34 y Jeremías 25:31-38 tienen indudablemente ahora una aplicación de alcance mundial. Nunca estuvieron las naciones en tal pie de guerra como ahora. Hasta hace muy poco, Inglaterra y los Estados Unidos estuvieron tratando de fomentar el desarme general, pero se unieron ahora a la carrera mundial para obtener armadas poderosas y grandes flotas de aeroplanos de bombardeo para la protección de sus ciudades costeras y de su territorio en general.

El obsesivo temor de la guerra oprime al mundo, y no sin causa; porque ya han muerto grandes números, y hemos visto y estamos viendo lo que parece ser una situación mucho peor, cuando la mano de cada hombre se levantará contra cada hombre en toda nación. La única luz que salpica el cielo tenebroso es la promesa de nuestro Salvador: "He aquí, yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios,

y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo de con mi Dios, y mi nombre nuevo." (Apoc. 3:11, 12.)

Pero ésta y otras declaraciones similares son una luz solamente para la "manada pequeña" que ha puesto sus afectos no en las cosas de esta vida, sino en las dichas de la vida futura prometidas sólo en nuestro Señor Jesucristo y por medio de él.

Ninguna cosa que los individuos o aun las naciones puedan hacer en relación con el crítico estado que hoy reina tiene alguna posibilidad de cambiar o mejorar de alguna manera las condiciones del mundo, porque está escrito: "Mas los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados." (2 Tim. 2:13.) Pero es posible, tanto para el que lee como para el que escribe, y para tantos otros como quieran, oír y obedecer, y hallar salvación, porque, como se declara en Isaías 9:17, aunque la ira del Señor no se ha apartado por causa de la maldad prevalente, está "todavía su mano extendida." Nuestro Dios es todavía la mano dadivosa, pero no contendrá para siempre la ira, porque se declara en Sofonías 1:14-18:

"Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy presuroso; voz amarga del día de Jehová; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día

Sólo una chispa

UN GRUPO de jóvenes estaba realizando un viaje por cierta montaña. Entró con su guía en el cráter de un volcán semiactivo, y descendió entre las rocas de lava hasta el punto más bajo que se consideraba seguro. Mientras todos estaban mirando hacia abajo, a unas rocas que parecían tan seguras como las que estaban bajo sus pies, un joven aventurero decidió descender hasta allí.

Sus compañeros y el guía le explicaron con insistencia que era peligroso, pero fué inútil. No tenía miedo, e insistió en satisfacer su curiosidad. Todo le parecía bastante seguro; así que atándose una soga en derredor, descendió a esas rocas que le atraían. Sostenido por la soga, podía mirar hacia las sombrías profundidades de la tierra. No se había dado cuenta de que donde pasaba la soga sobre las rocas, una chispa, pequeña al principio, y que pronto se transformó en

una llanita, estaba comiendo la sogá hilo por hilo. No lo podía ver; los que estaban aerifa tampoco lo podían ver; pero iba royendo la sogá. Esta se cortó, y el joven fué lanzado hacia las profundidades del abismo para no volver más.

¿Qué precio pagó por despreciar los consejos! Nos estremecemos al pensar en ello, pero nos inclinamos a decir: "Se le había avisado." Examinémosnos a nos-

otros mismos. ¿Hay un paralelo entre él y nuestra vida? ¿No nos ha aconsejado muchas veces nuestro Guía? ¿Descendemos a veces al cráter del pecado contra su voluntad? ¿Hay alguna chispa de egoísmo en nuestro corazón que puede transformarse en una llama y lanzarnos a la eternidad? ¿Escucharemos el consejo, o pagaremos el precio de la desobediencia?—*Escogido.*

El ciego camina Y EL PARALITICO LEE

Por Fortunato Chajj

ES VIERNES de tarde. El sol está ya por detenerse al término de su sendero luminoso para la tierra, a fin de dar paso a un nuevo sábado, cargado de la solemnidad y reverencia que siempre infunde en el alma el día bendecido por Dios. Sin haberlo pensado antes me sobreviene la idea de visitar a un ancianito radicado cerca del lugar donde me encontraba. Y allá voy, para escuchar de sus labios la palabra que hará más por mi alma, que saciará mejor mi ansiedad espiritual que las palabras del pastor pronunciadas desde el púlpito con su fervor habitual.

El hermano anciano es ciego. 78 años han pasado sobre su cabeza patriarcal despojándolo del cabello, y han surcado su rostro venerable sin estamparle su sello característico. Su tez es fresca, y delata una virilidad juvenil, resultante de una vida proba y templada. Su faz retiene aún toda la lozanía primera, algo difícil de percibir a causa de la ausencia de la lumbré de sus ojos. Hace 9 años que la lámpara de su cuerpo se ha extinguido. Pero en cambio, su corazón es una hoguera espiritual, donde fulgura con vivas llamaradas la antorcha de la fe. Su voz es limpia y serena. Su palabra reposada me participa la emoción de que lo embarga el recuerdo de los 78 años transcurridos, en vísperas de los 79 que se acercan: "Pronto cumpla 79 años," dice temblorosamente el querido hermano Salvador Fúster.

Y con ese recuerdo, brota de sus labios la lección espiritual que desde ese momento procuro recordar, por lo que ha de resultar de bienhechora y reconfortante para mi alma.

"Mira—me dice,—para el hombre que tiene su corazón puesto en Dios, toda es bueno. Y la calamidad es sólo una for-

ma de la bendición divina. Los nueve años de ceguera física han sido luminosos para mí." Estoy en expectativa de sus razones para poder comprender cómo nueve años de tinieblas materiales han sido para él de tanta bendición, y la razón no tarda en aparecer para abrirme la inteligencia a su afirmación; razón familiar que sólo imprudentemente podría reproducir.

Pero aún aguardaba la quinta esencia de su enseñanza: "Mira—continúa,—aquí en casa no tengo quien me lea la Palabra. Y procuraba yo un medio de estudiarla. Cierta mañana oí como una voz que me decía: 'Ve a tu vecinito radicado de aquí a dos cuadras, y preguntale qué creencia religiosa tiene.' Tomé mi Biblia, y tanteando con mi báculo fui a visitar a ese muchacho, tullido, de 15 años, con sus pies y su brazo derecho afectados de parálisis congénita. Lo interrogué, y me repuso con indiferencia. Extraje de mi bolsillo la Biblia, y le hice leer una porción. Quedó gratamente impresionado. En adelante repetí mis visitas, y ahora, todos los días que el buen tiempo me lo permite, lo visito, y él me lee el folleto, estudiamos juntos la lección de la escuela sabática, y luego lee algunos capítulos bíblicos más. Ya hemos leído la Biblia desde el Génesis hasta 1 Samuel, dos o tres veces el Apocalipsis, y varios otros pasajes evangélicos. Conserva todas las conferencias del pastor Ascione dictadas por radio, porque después de escucharlas las solicitaba de la estación radicalizadora. Su padre le ha instalado una venta de golosinas y baratijas, y él habla con sus clientes de la verdad, y asume la defensiva con respecto a la observancia del sábado, aunque aún no la practica. Así él y yo estudiamos la Palabra de Dios."

Hau pasado ya algunas horas desde la entrevista. La tierra ha seguido rotando por su órbita, ocultando de nuestra vista la faz resplandeciente del sol. Es sábado. Sentado a la mesa, aún medito en la enseñanza que tú y yo, hermano lector, haríamos bien en aprovechar. El ciego no podía leer, y al cojo le era imposible andar. Pero Dios retiene todavía la vista del que no puede andar, y la facultad del movimiento al que no puede ver. El ciego hace lo que el cojo no puede, y el cojo lo que el ciego contempla solamente con los ojos del deseo. *El ciego camina, y el paralítico lee.*

Hermano lector, que por ventura acertaste con estas líneas trazadas con la sinceridad del que no desea retener egoístamente una lección de alto valor espiritual, si eres ciego, ¿no habrá en tu vecindario un cojo a quien acudir para estudiar la verdad de Dios? y si cojo, ¿un ciego a quien invitar para compartir juntos la bendición de Dios? ¿No habrá en la iglesia un hermano con quien complementarte para percibir juntos las verdades espirituales que solo tal vez desconocerías?

Pregúntatelo en tu intimidad, mientras la mirada de Dios escudriña tu corazón.

Los ataques de las hormigas

EN el postrer tiempo habría burlado-
res." (Judas 18.)

En Leningrado, los rusos abrieron una universidad para "enseñar el ateísmo." Allí, 300 estudiantes, de los cuales 47 pertenecen al sexo femenino, se prepararán para la "activa propaganda del ateísmo militante." Esto nos sugiere la idea de una colonia de hormigas que en una línea de ferrocarril donde un tren tuviese vía libre, organizase una universidad para probar que no hay maquinista.—*Escogido.*

Secretos del éxito

"MANTENTE dulce," dice la botella de leche.

"No pierdas la cabeza," dice el fósforo.

"Mantente al día," dice el calendario.

"Atérrate," dice la estampilla.

"No sueltes," dice el bull dog.

"Da vuelta una nueva página," dice el libro.

"Sé claro," dice la ventana.

"Abrete un camino," dice el taladro.

"Mantén alta tu cabeza," dice la jirafa.

"Retén tu lengua," dice el zapato.

"Si no consigues lo que deseas con un cuerno—dice la vaca,—has la prueba con el otro."—*A. N. Shafer.*

ECOS DEL CAMPO MUNDIAL

Y SERA PREDICADO ESTE EVANGELIO DEL REINO POR TODO EL MUNDO

BENDICIONES EN MEDIO DE LA GUERRA

Por R. M. Cossentine

YO SE que nuestros buenos hermanos de América han fijado su atención e interés de una manera especial en el campo chino durante los últimos pocos meses que han estado llenos de acontecimientos. Sé también que sus oraciones han estado ascendiendo en favor de la División China. Hemos necesitado estas oraciones, y tenemos amplios motivos para creer que Dios las ha oído plenamente y ha sido bondadoso con su pueblo en estos tiempos turbulentos.

Aunque la guerra comenzó en la Unión Septentrional China, el daño ocurrido allí creo que ha sido menor que en cualquiera de las otras uniones afectadas. Hasta donde hemos oído de nuestras iglesias de la Unión, no hemos sabido que ninguno de nuestros miembros haya perdido la vida directamente como resultado de la guerra. Algunos de nuestros compatriotas han tenido que abandonar sus hogares, y otros han sufrido pérdidas materiales, pero alabamos a Dios porque sus vidas fueron preservadas. Excepto un corto tiempo durante el cual el cuerpo médico del hospital de Kalgan tuvo que suspender su trabajo, nuestros misioneros del norte de la China han podido permanecer en su territorio.

A fin de mantenerme en relación con la Unión y la División, me fué necesario salir de Tsinan e ir al puerto de Tsingtao, donde permanecí durante tres meses aproximadamente. Durante ese tiempo Tsinan pasó a otras manos, pero alabamos a Dios porque ni un solo palo o piedra de la propiedad de nuestra Misión fué tocado aquí. Nuestro evangelista y obrera bíblica continuaron trabajando, y nuestra escuela sabática de Tsinan tiene actualmente como cuatro veces más miembros que antes de empezar el conflicto. En casi todo lugar donde nuestros obreros han podido permanecer, nos informan que la obra ha prosperado mucho.

Un misionero que trabaja en el sur de nuestra Misión, a quien no hemos podido enviar nada de dinero desde hace más de cinco meses y cuya estación se halla situada en un gran centro de concentración militar, informa de dos nuevos edificios obtenidos en dos diferentes localidades, en cada una de las cuales hay mucho interés en el evangelio. El misionero ha podido hacer arreglos financieros con una casa de negocios, y nos

informa que no tiene necesidad inmediata de fondos.

Nuestra obra de colportaje se detuvo alrededor del fin de agosto del año pasado. Al comenzar la guerra teníamos las mejores perspectivas. Alabamos ahora al Señor porque hemos podido empezar de nuevo, aunque debido a las condiciones reinantes tenemos que hacerlo en pequeña escala, con la esperanza de ampliar estas actividades dentro de poco.

Durante el mes de marzo la unión pudo realizar una buena asamblea ministerial de tres semanas (cosa que nunca habíamos tenido antes en el norte de China), a la cual asistieron casi todos los evangelistas de la Unión y muchos colportadores. Creemos que esta asamblea señalará el comienzo de un gran avance evangélico en el norte de China. La División nos proporcionó la ayuda de los Hnos. Rebok, Lonway y Lindt, cosa que apreciamos mucho.

Alabamos a Dios porque durante estos meses de dificultades nuestro cuerpo de misioneros recibió tres adiciones: la de L. R. Holley y familia, para hacerse cargo de la dirección del colportaje en la Unión, departamento que no tenía director permanente desde hacía más de un año, cuando la enfermedad obligó al Hno. Esteb a ausentarse después de casi diez años de servicio; la del Dr. S. B. May y esposa, para tomar la dirección del sanatorio de Kalgan, que quedó vacante con el llamamiento del Dr. Haroldo Mourer al sanatorio de Shanghai en junio pasado; y la de W. Ismond y familia a nuestro colegio del norte de China, para fomentar la obra abandonada por la muerte prematura de G. G. Hamp, en febrero de 1937. A veces había en 1937 solamente tres familias de misioneros en el norte de China, entre los cien millones de almas necesitadas de nuestro territorio, por lo cual alabamos especialmente a Dios por estos nuevos refuerzos, que han sido inducidos por el Espíritu Santo a venir a hacer frente a las diversas condiciones presentes, para fortalecer la obra.

NOTICIAS DEL PAIS DE LOS INCAS

Por H. B. Lundquist

EL 19 de agosto, hace justamente veinte años, desembarcamos por primera vez en el hospitalario puerto del Callao. Desde entonces, el que escribe ha tenido la suerte de volver al Perú por este mismo puerto tres veces. Cuando llegué por primera vez no había escuelas adventistas secundarias ni primarias, y se estaba tan sólo comenzando la organización de escuelas para los indígenas. Había entonces unos mil quinientos miembros en las cuatro estaciones misioneras que tenía la Unión Incaica. ¡Qué cambio se nota después de veinte años! Hay ahora tres escuelas secundarias prósperas con una matrícula total de casi quinientos jóvenes. En adición, hay este año casi veinte escuelas primarias y más de cien escuelas elementales para indígenas. Este año la asistencia a estas escuelas será de casi seis mil niños. Y lo mejor de todo es que cada una de estas escuelas no solamente apoya enérgicamente a la iglesia local donde está situada, sino que es también un factor de evangelización muy importante.

Nuestro colegio de Lima ofrece trece grados de instrucción. De los tres graduados del año pasado, dos han entrado a trabajar en nuestra sede, y uno respondió a un pedido de ir a trabajar en Bolivia. De los ocho graduadas que salieron del décimo grado del curso profesional seguido en el colegio del Lago Titicaca, dos están en Chile continuando sus estudios, y los otros seis entraron en nuestra obra en la misión donde recibieron su preparación. Nuestro colegio de Bolivia ofrece la primera parte de la educación secundaria y preparación profesional por primera vez este año. Sin embargo, el año pasado 30 estudiantes recibieron sus diplomas elementales, que fue la mayor clase de graduandos que hayamos tenido en la historia de la obra educativa en Sudamérica. Gran número de estos 30 volvieron a la institución para seguir el curso adicional ofrecido, y otros entraron en nuestra obra como maestros o evangelistas.

No obstante, aunque hay grandes posibilidades en el ramo educacional, no

ha sido descuidada la obra de evangelización. En la ciudad de Ica existe hoy una escuela primaria adventista floreciente como resultado de un reciente esfuerzo de evangelización celebrado allí, y dicha escuela tiene más de cincuenta niños matriculados. En vista del hecho de que los niños están acostumbrados a asistir a la escuela el sábado de mañana, no fue difícil inscribirlos en la escuela sabática. Otros veinte miembros asisten a la iglesia cada sábado de mañana; y la obra empezó allí hace tan sólo ocho meses. Gran número de personas se están preparando para el bautismo en ese lugar.

En relación con esto es interesante notar que las primeras semillas de verdad fueron echadas hace unos 30 años por el Hno. Eduardo Forga. Este hermano, hijo de una familia rica de Arequipa, fue uno de los primeros que trabajaron en el Perú, y dejó parte de su fortuna para el adelantamiento de la obra de Dios en su país natal. Nos es grato poder cosechar algo de la mies que resultó de sus primeras siembras. En la ciudad de Lima, una serie de reuniones celebradas a principios del año ha producido gratos resultados, pues unas diez o quince personas han aceptado la verdad. Estas personas están matriculadas en una clase de candidatos para el bautismo. Esta iglesia, después de esperar unos dos años y medio, va a tener dentro de poco un evangelista. Estamos seguros de que se obtendrá una rica mies de almas en ese centro.

La obra de la Recolección Anual ha gozado de mucha prosperidad este año. Los pastores W. A. Butler y J. L. Brown, de la Asociación General y la División Sudamericana respectivamente, prestaron ayuda oportuna y muy apreciada para iniciar esta campaña. Aunque en 1937 se alcanzaron solamente 12,000 bolivianos (o sea unos 500 dólares) los hermanos allí respondieron a la sugestión del pastor Butler en el sentido de recolectar 25,000 bolivianos, y ya han pasado esa cantidad. En la Misión Peruana, donde hasta hace cinco años resultaba difícil reunir 4,000 soles (o sea unos 1,000 dólares), el año pasado se recogieron 9,300 soles, y este año más de 10,000 están ya en la tesorería, y es casi seguro que el total superará los 11,000 antes que la campaña termine oficialmente. En los otros campos de la Unión, la campaña



Un camino a 5,000 metros de altura en los Andes del Perú.

va también viento en popa. Nuestros hermanos laicos están tomando parte con entusiasmo este año, y para 1939, esperamos que esta parte de nuestra obra esté cabalmente organizada.

El colportaje está experimentando un renacimiento. Al fin de los primeros seis meses del año actual, la Misión Peruana había vendido y entregado por 29,000 soles de nuestras publicaciones, sobre su blanco anual de 33,000 soles, y ocupaba el segundo lugar en Sudamérica en cuanto a la cantidad de compras hechas a la Casa Editora Sudamericana. Aunque no tienen directores adiestrados, tanto Bolivia como la Misión del Lago Titicaca están vendiendo más de nuestras publicaciones que nunca antes. En relación con esto, una palabra de elogio en favor de la obra realizada por los directores de colportaje no quedará fuera de lugar. Pero su ambición insaciable de colocar siempre más libros y periódicos, pondrá indudablemente algún día a esta Unión a la vanguardia de las uniones del mundo.

Se está introduciendo un nuevo rasgo de actividad en la Misión Peruana, a saber, la celebración de reuniones generales para nuestros miembros de la iglesia. Recientemente, el que escribe tuvo oportunidad de asistir a dos reuniones tales. En la primera, realizada en Azacero, cerca de Huancayo, Perú, asistieron el sábado más de 160 personas. Este era el día especial de ayuno y oración que se celebró en toda la Unión Incaica. Al fin del culto de la mañana, veintiseis personas indicaron su intención de unirse con el pueblo remanente de Dios, y con pocas excepciones, el resto de la congregación hizo una nueva entrega de todo su corazón al Señor Jesús. Al fin de la semana siguiente, se realizó un esfuerzo similar en Laracs, Yauyos, como una de las primeras iglesias organizadas en el Perú. Recientemente, nuestra obra no prosperaba mucho allí. Sin embargo, casi cien personas se reunieron en esta ocasión para volver a consagrar su vida al Maestro. Por las noches se celebraban reuniones para los habitantes del pueblo y los resultados fueron bastante gratos. En ambas reuniones se ofrecieron nuestras últimas publicaciones al público a precio reducido. Se vendieron por 220 soles de publicaciones, entre las cuales había unos cuantos de los libros del espíritu de profecía.

Solamente una palabra, para terminar, acerca del progreso de la obra médica en la Unión. La clínica de Juliaca se halla nuevamente abierta desde hace más o menos un año, bajo la hábil dirección del Dr. H. L. Dixon. Aunque es una institución pequeña, los resultados han sido buenos, pues la institución tiene una entrada mensual de unos dos mil soles. La institución hermana de Chulumani, Bolivia, bajo la dirección del Dr. Waldo W. Stiles, va adelante también y arroja ganancia en los primeros seis meses de su existencia desde que se volvió a abrir.

“El Atalaya” en la Unión Incaica

Por F. B. Moore

EL ATALAYA es mejor que mil libros, y me propongo seguir leyéndolo hasta el fin,” le dijo una persona hace pocos días al Hno. Julio A. Chávez, mientras colportábamos en La Paz, Bolivia. Habíamos ido a la casa de un hombre de negocio para renovar su subscripción, y apenas pudimos hacerle una presentación, porque estuvo dispuesto a subscribirse tan pronto como vió lo que estábamos haciendo, y las palabras antes citadas muestran su concepto de la revista. Este hombre no es el único de La Paz que aprecia en tan alto grado *El Atalaya*, pues el mismo colportar me dijo que fué recibido de la misma manera por cierto número de familias mientras las visitaba por segunda vez para renovar subscripciones. Muchos de nuestros hermanos podrían gozar de conversaciones similares si fueran a visitar a la gente con esta buena revista, y esto abriría las puertas de muchos hogares al mensaje, que les llegaría después de mes en mes.



Una asamblea regional de la Misión Peruana, llevada a cabo en Azacero, Perú, en agosto de 1935.

Cuando el Hno. Stacey y yo trabajamos en la Recolección en Cochabamba, reparé algunos ejemplares de *El Atalaya*, y algunos de los que los recibían, tan pronto como llegaban a saber que podían conseguir de nosotros esa revista, se suscribían, contentos de tener esa oportunidad. No necesitábamos solicitar su suscripción; ellos la pedían. Uno de los comerciantes de allí, suscriptor de *El Atalaya* y que conoce nuestra obra, dijo que "el adventismo" es la única solución de los problemas de Bolivia. Uno de los jefes militares dijo que es la única esperanza de Bolivia. "El adventismo" es el mensaje que *El Atalaya* contiene: ¿por qué, pues, habríamos de demorar en ayudar a Bolivia a resolver sus problemas y realizar sus esperanzas? Y lo que hará por Bolivia lo hará por todos.

Otro negociante, lector de *El Atalaya*, leyó un artículo que le ayudó a comprender mejor la condición de los muertos, y se interesó tanto en ese escrito que prestó ese número de la revista a cincuenta personas distintas, aproximadamente, para que lo leyeran. Así el mensaje para este tiempo está alcanzando silenciosamente a muchos, no mediante un obrero bíblico enviado a esos muchos hogares a expensas de la Misión, sino gracias a un solo número de esta revista tan apreciada.

Uno de nuestros hermanos de la Misión del Lago Titicaca fué varias veces al estudio de un abogado para renovar una suscripción que venía, pero por cuanto el abogado estaba tan ocupado en cada ocasión, no logró verlo; fué de nuevo hace algunos días, y conversó unos minutos con él. El abogado dijo: "¿Dónde están mis *Atalayas*? Es la mejor revista del mundo. Los artículos son bien escogidos, y no contiene basura." Hace pocos meses uno de nuestros colportores de la Misión Peruana presentó *El Atalaya* a un farmacéutico, quien no solamente se suscribió por este año, sino pidió también todos los números del año pasado.

A una asamblea de colportaje celebrada hace pocos días en Bolivia, asistió un buen número de nuestros jóvenes indígenas, quienes vinieron de diferentes partes del país, y dijeron que la gente les preguntaba por qué no iban los colportores con nuestras publicaciones. La gente no solamente aprecia nuestras publicaciones, sino que se pregunta por qué no les llevamos más de ellas. ¿Podéis vosotros contestar esta pregunta? ¿Responderéis a estos llamamientos? "En todo el mundo hay hombres y mujeres que miran fijamente al cielo. Oraciones, lágrimas e interrogaciones brotan de las almas anhelosas de luz en súplica de gracia y de la recepción del Espíritu Santo. Muchos están en el umbral del reino esperando únicamente ser incorporados en él."—*Testimonios Selectos*, tomo 2, pp. 121, 122.

El Atalaya es la revista que satisfará la demanda actual dando el mensaje que la gente nos pide y que se maravilla de que no se lo llevemos. La obra y el mensaje de esta revista no son estériles. Cuando nosotros cumplamos fielmente nuestra parte, la revista cumplirá también la suya. Hace poco tiempo el Hno. Raúl Chávez, director de colportaje de la Misión Amazónica, escribió diciendo que



Este es el único modo de viajar en una gran extensión del Perú. A la derecha, el pastor R. J. Roy, y a la izquierda el Hno. G. Morán.

acababa de realizar una extensa gira por los ríos de esa Misión, y que en un lugar remoto del territorio que visitó había una familia que pagaba el diezmo y daba ofrendas, guardaba el sábado y esperaba el bautismo. ¿Por qué? Porque había estado leyendo *El Atalaya* y algunas otras publicaciones nuestras. No se decía cómo llegaron allí esas publicaciones, pero dondequiera vaya *El Atalaya*, es recibido y cumple su obra.

Es la revista para la oficina y el hogar, y todas las clases sociales le dan una cálida bienvenida. Es la revista para el abogado, el comerciante, el agricultor, el militar, el hombre de negocios, para personas de toda ocupación, y al penetrar entre ellas como fiel centinela, da claramente el mensaje para el tiempo actual y produce resultados.

La gente está esperando que obremos. La mies está madura, y en el "Manual de Colportores" se nos dice que "ha de proclamarse a todo el mundo el evangelio. Han de hacerse circular en todo lugar las publicaciones que contienen la luz de la verdad presente. . . . La viña es grande, y EL SEÑOR LLAMA A LOS OBREROS." ¿No contestaremos individualmente este pedido de obreros de la página impresa, y colocaremos en mayor escala estas buenas revistas en las manos del pueblo, instándolo a aceptarlas?

Noticias de las conferencias en Rioja, Perú

Por J. P. Ramos

DE VEZ en cuando hablamos visitado a este pueblo para sembrar en él las semillas de la Palabra de Dios mediante la página impresa. Las personas más notables de la localidad se suscribían a la revista *El Atalaya*, y junto con

muchos otros compraban libros pequeños; de tal manera que en la mayor parte de los hogares no falta cuando menos un folleto que contenga la verdad presente.

En febrero de este año dimos principio a una serie de doce conferencias. El interés despertado en el pueblo fué tal que el salón que habíamos preparado con asientos para cien personas quedó repleto, permaneciendo mucha gente de pie y aglomerada en las puertas y la vereda de la casa.

Después de haberse hablado acerca del sábado, aumentó la curiosidad. Muchas personas que todavía dudaban, tan pronto como regresaron a sus casas buscaron en sus diccionarios la palabra sábado, con la idea que éste fuese el sexto día de la semana; pero encontraron que con toda verdad este libro les dice que el sábado es el séptimo y último día de la semana.

Había conversaciones en la calle, y a semejanza de aquella pregunta hecha al campeón del sábado, capitán Bates, "¿Qué hay de nuevo?" respondían que el sábado es el séptimo día de la semana, el verdadero día de reposo.

Llegado el día sábado nos encontrábamos solos mi familia y yo, a pesar de que habíamos invitado a la gente a una reunión sabática a las nueve de la mañana. Dimos comienzo al culto, y después de cantar un himno nos arrodillamos en oración, una vez terminada la cual nos levantamos, y entonces grande fué el gozo que sentimos al ver que junto con nosotros se levantaban también cuatro personas, quienes habían llegado mientras orábamos y por vez primera en su vida se arrodillaron para participar de una oración hecha en espíritu y en verdad. Se trataba de una madre con sus dos jóvenes hijos, además de otra visita. Nos saludamos y la señora dijo: "Pastor, hemos venido al culto para obedecer la Palabra de Dios y queremos continuar yo y mis hijos guardando el sábado y los demás mandamientos de Dios durante toda nuestra vida." Desde entonces han estado cumpliendo fielmente su promesa, como también el padre de la familia.

En vista del interés de la gente, continuamos con otra serie de conferencias. Empezamos a enseñar a los asistentes a cantar himnos; mi esposa nos ayudaba tocando el armonio. También utilizamos vistas luminosas sobre la vida de Cristo y temas de temperancia.

Las conferencias sobre los daños del alcohol y el tabaco fueron objeto de muchos comentarios favorables en el pueblo. Las personas que desean el bien y lo delirante del pueblo nos pidieron que las repitiésemos para contribuir al mejoramiento físico y moral de los adictos a estos vicios, y a fin de proveer una salvaguardia para la juventud.

Muchos resolvieron abandonar los vicios, entre los cuales había un joven ciego. Agradecido por el mensaje se levantó, y dirigiéndose al buzón de preguntas, depositó algunas monedas en vez de gastarlas en algo perjudicial. Hoy es un fiel creyente. Siempre sigue agradecido a la verdad, y se siente más feliz y más sano. Otras personas, al salir a la calle, arrojaron de sus bolsillos los cigarrillos que llevaban consigo.

De esta manera pasamos cuatro meses trabajando en favor de ese pueblo. Dios

benficio ese esfuerzo, y para la gloria de su santo nombre, hay ahora 20 personas que guardan el sábado y son miembros de la escuela sabática. Estamos orando para que ellos sean verdaderas luces y ejemplos de fe en medio de la persecución y las tinieblas espirituales.

Ahora nos encontramos nuevamente al frente de nuestra iglesia de Mayobamba, acometiendo la cruzada de ganar un alma para Cristo. Sentimos grandemente no poder continuar viajando a Rioja por el momento para seguir desarrollando la obra, pues no disponemos de recursos para los gastos de viaje, pero tenemos fe en que Dios proveerá lo que sea menester para este campo tan necesitado. "La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies." (Luc. 10:2.)

Noticias de la Unión Austral

Por Walter E. Murray

DEL 21 al 25 de septiembre y desde el 28 de septiembre al 1º de octubre, se realizarán las reuniones anuales en las ciudades de Mendoza y San Juan, respectivamente, en la Misión de Cuyo. Del 4 al 9 de octubre, la Asociación Argentina Central celebrará su sesión bional en Puiggari. Desde el 12 hasta el 16 de octubre, la Asociación Bonaerense celebrará su sesión bional en la ciudad de Buenos Aires. En el mes de noviembre realizará la Misión del Norte su reunión anual en la ciudad de Posadas. Hemos pensado que les sería de interés a nuestros hermanos en general conocer las fechas de estas reuniones; esperamos que todas ellas sean ocasión de refrigerio y estímulo para nuestro pueblo. Solicitamos las oraciones de todos por el éxito y el buen espíritu de estas sesiones especiales.

El Pastor J. T. Thompson, que durante los últimos años actuara como preceptor del Colegio de Puiggari, y su esposa, que desempeñaba el puesto de profesora de música en la misma institución, han sido transferidos a Chile, donde el Hno. Thompson ocupará el puesto de pastor de la iglesia de Porvenir, en la ciudad de Santiago.

El Hno. P. Guillermo Drachenberg, acompañado por su esposa e hijo, llegó no hace mucho al puerto de Buenos Aires, de regreso de su gira de estudios por los Estados Unidos. Actualmente, los esposos Drachenberg se encuentran en el Colegio Adventista de Puiggari desempeñando diversos puestos en la enseñanza.

Por mucho tiempo hemos deseado tener a un profesor adventista en la ciudad de Asunción, Paraguay. Pero sólo en estas últimas semanas hemos podido tomar el respectivo acuerdo. El Hno. Jorge Sittner se ha trasladado a la capital de la república vecina, en carácter de evangelista. Creemos que es Asunción la última capital de las repúblicas de nuestra División que recibe a un profesor con carácter permanente, en representación del movimiento adventista. Esperamos que la obra en el Paraguay se desarrolle eficientemente como resultado del nuevo paso que acabamos de dar en su beneficio.

La iglesia de Hasenkamp, Argentina

Por Carlos E. Krieghoff

EN UNA fértil extensión de tierra de unas 18 000 hectáreas, situada cerca de la estación de Hasenkamp. Entre Ríos, estableció el gobierno de esa provincia hace unos dos años una nueva colonia. Entre los muchos pobladores que han sido puestos en posesión de estas tierras, atraídos por las liberales condiciones, se encuentran numerosas familias adventistas. Estas vienen de diferentes iglesias, de Bernandarias, Crespo, Viale y Centenario. Tan pronto como estas familias se pusieron en relación, nació el deseo de que se estableciera primero una escuela sabática y luego un grupo.

Por fin, al crecer el número de estas familias de hermanos, solicitaron de la Asociación que fueran organizadas como iglesia. Para estudiar la situación en el mismo terreno, y para satisfacer eventualmente el anhelo de los hermanos, se trasladó el pastor Carlos Becker, presidente de la Asoc. de la Argentina Central, a la colonia de Hasenkamp, acompañado del secretario-tesorero, Hno. Ernesto Steger y el que escribe. Los cuatro días, desde el 8-11 de septiembre fueron bien aprovechados, y las reuniones bien concurridas.

Establecida la unanimidad y concordancia, el pastor Becker explicó, utilizando las Sagradas Escrituras y los Testimonios, los puntos básicos de nuestra fe y la clase de creyentes que deben formar las iglesias adventistas del séptimo día. Luego se organizó sobre esta base, el sábado por la tarde, de acuerdo con el deseo expresado por los hermanos asistentes bautizados. La iglesia de Hasenkamp. El domingo de tarde fueron añadidos algunos otros hermanos de la disuelta iglesia de Bernandarias y algunos que no habían podido estar presentes al tiempo de la organización de la iglesia el día anterior. Quedó pues constituida la iglesia de Hasenkamp con 37 miembros. Se aprobó luego el informe financiero revisado por el Hno. Steger, y se eligieron los oficiales para el periodo ordinario.

Habiendo ofrecido la Hna. Vda. de Uta, una hectárea de terreno del lote que ella posee, juntamente con un buen pozo y un molino a viento, se acordó aceptar agradecidos la generosa oferta y trazar en seguida planes para edificar, una vez conseguida la correspondiente autorización por parte de la Administración Colonial, un adecuado local de culto.

Terminada la elección de los oficiales de la iglesia, los reunió el pastor Becker delante del pulpito y los encomendó al Señor por medio de una ferviente oración. Efectuada la consagración del diácono, Hno. Jacobo Selimoff, habiéndolo sido el anciano y otro diácono en otras iglesias, se clausuró la bendecida reunión con canto y oración. Dios ha plantado ahora allí una nueva lumbrera. Bajo la bendición del Todopoderoso y con el ferviente y abnegado trabajo de sus miembros, esta iglesia puede ejercer una gran influencia para el bien. Hay grandes posibilidades para un buen crecimiento.

Noticias de Lincoln, Buenos Aires

Por Santiago Kalbermatter

A CABO de regresar de Lincoln, donde acompañé una semana al colportor misionero, Hno. Cayetano Gigliotti, quien hace casi un año que está trabajando en ese lugar. Primeramente trabajó la ciudad, dejando una parte sin terminar para los días lluviosos, y ahora se dedica a trabajar en la campaña. Recorre con su bicicleta centenares de kilómetros por semana, sin temor al frío, la distancia ni los arenales que encuentra a su paso. Hablando con él, me dijo: "Siento en mi corazón una gran responsabilidad de no pasar ningún hogar por alto, pues cada uno debe oír el evangelio eterno, antes que pueda venir Jesús."

El Hno. Gigliotti trabaja su territorio con mucha prolijidad, y Dios lo está bendiciendo y ayudando a ganar almas para Cristo. El interés despertado en la ciudad y en la campaña de Lincoln es grande. El Hno. Sabino trabaja desde la mañana temprano hasta altas horas de la noche dando estudios a quince familias interesadas en la verdad, algunas de las cuales ya guardan el sábado. El Espíritu de Dios está obrando en Lincoln, y las almas están deseosas del conocimiento de la Palabra de Dios.

Un señor que está recibiendo estudios, junto con toda su hermosa familia, compuesta de la esposa y seis simpáticos hijos, dijo que leía el libro "El Amanecer de un Nuevo Día" en tal forma que no pasará mucho tiempo hasta que lo sepa todo de memoria. Es interesante verlos después de la cena, rodeando la mesa y escuchando con avidez los estudios bíblicos que se leen.

Otra familia, que está preparándose para guardar el sábado y que vive a diez kilómetros de Lincoln, recibió su primera luz por la lectura del libro "Patriarcas y Profetas" que había comprado muchos años atrás. Estaban leyendo ese libro con mucho interés, porque en él encontraron un mensaje que llenaba el vacío existente en el corazón que no conoce el evangelio. Al visitarlos el Hno. Gigliotti, el señor le dijo que para hablar y enseñar la Palabra de Dios, las puertas de su casa y de su corazón estaban abiertas de par en par. Hay (sea alabado el nombre del Señor por ello) están recibiendo estudios bíblicos y preparando sus vidas para encontrarse con Jesús.

Me impresionó profundamente una familia que vive a dos kilómetros de la ciudad de Lincoln, y que desde hace poco tiempo está relacionada con la verdad. Ya cantan casi todos los himnos del himnario pequeño. Más me impresionó, cuando después de terminar el estudio, el padre de la familia dijo que arreglaría sus negocios, para que sus clientes no vieran a comprar en sábado, a fin de poder dedicar este día al Señor, conforme lo enseña el mandamiento.

Dios bendiga cada hogar donde están estudiando la Palabra de Dios, en Lincoln como también en las otras partes del mundo, a fin de que haya una inmensa multitud preparada para el regreso del Señor.—De "Triunfos" de la Asociación Bonaerense.

Notas del Colegio Adventista del Plata

Por Ellis R. Maas

NOS alegra comunicar a los lectores de LA REVISTA ADVENTISTA que el Colegio Adventista del Plata está progresando. Aunque la matrícula es más bien escasa este año en comparación con otros, las perspectivas son ya buenas para 1939. Si pensáis venir, deberíais tratar con la administración del colegio y hacer arreglos temprano. Al presente está listo para publicarse el material que va a aparecer en el número especial de "La Voz del Colegio," y se está preparando un nuevo manual o prospecto. Este será de gran ayuda para el cuerpo de estudiantes, pues les permitirá conocer las leyes y reglamentos del colegio. Si tenéis interés en "La Voz del Colegio" o en el prospecto, escribid al director del Colegio, y con placer os proporcionará un ejemplar cuando aparezca.

Sentimos tener que anunciar que el pastor J. T. Thompson nos dejó, junto con su esposa, para emprender un nuevo trabajo como pastor de la iglesia de Porvenir, Santiago de Chile. El pastor Thompson trabajó en el colegio cuatro años, durante los cuales prestó un servicio muy valioso. La Hna. Thompson también será echada muy de menos, porque era una excelente profesora de piano y directora de coros. Deseamos que cuando estos amigos asuman sus nuevas responsabilidades, Dios los bendiga ricamente.

En contraste con la noticia que antecede, estamos muy contentos de informar que llegaron el Hno. F. G. Drachenberg y familia. Tanto el Hno. Drachenberg como su esposa son maestros de experiencia, graduados hace tiempo en esta institución. Fueron maestros en el colegio de Chile durante varios años, y después de dos años de estudios avanzados en Norteamérica, han vuelto como profesores a su "alma mater." El Hno. Drachenberg es profesor por ahora, y su esposa, profesora auxiliar de castellano.

Sin duda muchos recordarán que las ofrendas de la Semana Grande de 1937 tenían el propósito especial de construir una sala en el hogar de los varones. Los alumnos del colegio realizaron heroicos esfuerzos en esa campaña. Nos alegra afirmar que la suma que se recogió en toda Sudamérica es suficiente para autorizarnos a hacer planes de comenzar con este nuevo proyecto.

Dentro de pocos días el departamento de avicultura del Colegio espera recibir la primera mitad de un pedo de dos mil pollitos de un día de edad. El Hno. Andrés Tabuenca tiene a su cargo este departamento, y ha hecho de su trabajo un notable éxito. También la lechería ha sido un éxito este año. Algunas de nuestras vacas han estado señalando excelentes records. Nuestra vaca número 64, que perdió una cuarta parte de la ubre por un ataque anterior de aftosa, ha alcanzado a producir 36 litros y medio de leche en un día. Otra vaquilla ha llegado a producir 24 litros en un día. Se han hecho arreglos para adquirir un nuevo toro para el ganado. Cualquiera que tenga interés en

el progenitor actual, de excelentes cualidades y seis años de edad, tenga la bondad de manifestarlo al director. Tenemos también en venta dos toritos de un año aproximadamente, de madres excepcionalmente buenas.

El trabajo escolar de la nueva clase de enfermeros que comienza en noviembre, empezó en la primera parte de agosto. Fueron aceptadas cinco personas, de las cuales tres son actualmente estudiantes del colegio.

Por el hecho de que bajo el presente plan nuestros cursos de estudios son similares a los del colegio nacional, algunos de nuestros alumnos del curso secundario están proyectando revalidar sus estudios rindiendo examen en el colegio nacional. Queremos rogar fervorosamente a nuestra juventud adventista que recuerde que todavía existen las razones por las cuales se crearon las escuelas adventistas. Este es vuestro colegio; ¿por qué no habríais de apoyarlo?

Aun cuando no podemos decir cuándo se comenzará con la construcción de la nueva sala de cultos para los varones, invitamos a nuestros hermanos albañiles, que tienen hijos que quieren enviar al colegio el año próximo, que nos escriban.

Hay también oportunidades para los jóvenes que tienen experiencia en trabajos de agricultura y desean estudiar en el colegio. Invitamos solamente a los jóvenes maduros a interesarse en esto. No podemos usar niños ni adolescentes. Empezando con estas vacaciones, se pagará por mes, tomando como base \$65.00 mensuales. Algunos recibirán más, si su trabajo lo merece, mientras otros recibirán menos. Se les dará pensión, pieza y lavado por \$30.00 por mes.

Sin duda muchos se admiran de los precios que tendremos el año próximo. Con la esperanza de que sean atraídos muchos estudiantes más, se han reducido los precios para 1939. Cualquiera que pague el año por adelantado, tendrá que gastar solamente \$395.00 y dos horas de trabajo por día. Para los que deseen pagar adelantado semestralmente, el precio será de \$205.00 por semestre y dos horas de trabajo por día. Los que no puedan hacerlo y quieran pagar por período, tendrán que depositar \$120.00 al inscribirse o matricularse, y hacer seis pagos de \$55.00 durante el año. Ningún alumno que esté estudiando trabajar más de dos horas diarias. Si un alumno no tuviere suficiente crédito o dinero para comenzar sus estudios al principiar un semestre, se le pedirá que continúe trabajando hasta el próximo semestre. Así esperamos tener cierto número de alumnos que dedique todo su tiempo al trabajo, lo cual será de gran beneficio para ellos mismos y para los diversos departamentos del colegio.

Las clases comenzarán el año próximo en los primeros días de marzo. Haced planes, trabajad y orad para asistir. Si queréis ganar tanto como podáis para estudiar, escribid al director. Se hará todo lo que fuere posible. Lamentamos tener tan poco trabajo para las niñas, y estamos procurando constantemente conseguir trabajo que ellas puedan hacer con provecho.

Sobre todo, orad por el colegio, por sus maestros y alumnos.

"Id también vosotros"

SE ME ha ocurrido repetidas veces que muchos de nuestros queridos hermanos tienen un profundo interés en el Colegio Adventista del Plata, y están haciendo planes para el año próximo. Muchos padres están indudablemente proyectando enviar a sus hijos, mientras que muchos otros tienen un ardiente deseo en su corazón de que Dios abra algún camino y se hallan orando con ese fin.

Además de éstos, hay padres adventistas que no sienten su deber de educar a sus hijos en el temor del Señor. Querido hermano o hermana, si Vd. pertenece a esta clase, quiera Dios ayudarle a ver el gran peligro de educar a sus niños y jóvenes en el mundo. "Según la curva de la ramita, se inclina el árbol," es una frase que contiene más verdad que poesía. Dios ha confiado a cada padre las preciosas almas de sus hijos. Podemos hablar de ellos como de los talentos que el Señor dejó en manos de sus siervos. Dios espera que nosotros preparemos, formemos y dediquemos a su causa a aquellos que nos ha dado. Nunca pensemos que Dios da a su pueblo dinero, tierras o hijos para el placer propio de su pueblo, sino para disponer de ellos como mayordomos fieles.

Puede ser que alguno no cumpla con su parte como debiera, o que sea negligente e injusto, pero esto no nos excusa de cumplir la nuestra. Cuando otros no reconocen su deber para con Dios en la educación de sus hijos, no podemos considerarlo una excusa para descuidar el nuestro. Si parece que algunos obreros no son tratados como deberían serlo, recordemos que el Señor dice todavía: "Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo."

No descuidemos nuestro deber porque parezca que no hay lugar para nuestros hijos en la obra. La mies está aún madura, y Dios está llamando a muchos obreros capaces que le ayuden. Vivimos en tiempos cuando necesitamos hombres fuertes y predicadores poderosos y llenchidos del Espíritu, y es de esperar que surjan reclutas nuevos y capaces, para que sean reemplazados algunos que han trabajado muchos años, porque, hermanos, "la mies es mucha" y debemos apresurarnos para que no se pierda la preciosa cosecha.

Recuerden nuestros amados hermanos, que "ahora se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel." (1 Cor. 4:2).—E. R. Maas.

Dos nuevos libros de la Hna. White en castellano

EL HERMOSO libro "Educación," que hasta ahora ha circulado sólo en forma mimeografiada, estará listo en los últimos días de octubre. Se trata de una nueva edición impresa, corregida y meticulosamente comparada con el original inglés. También pronto verá la luz el libro "Las Parábolas de Cristo," que fué publicado en nuestro órgano en los últimos dos años y medio.

Una historia real

PRESTAD atención a la historia que quiero contaros. No estoy repitiendo algo que me relataron, sino que trataré de describirnos una escena que vieron mis ojos, triste, muy triste por cierto. Sin embargo, encierra una grande y hermosa lección que todos debiéramos aprender.

Era una mañana fría, helada. Los campos aun dormían bajo su blanca túnica, y los nevados picos de la cercana cordillera contrastaban con el claro imponente detrás de las montañas. De pronto, en medio del pintoresco paisaje, desde una campiña vecina aparecieron cuatro hombres, dos de los cuales llevaban colgado a un grueso palo el ataúd de un niño, al parecer de tres años. Iban silenciosos, con la cabeza baja, llevando la carga hasta el cementerio que distaba unas cuatro leguas. Su vestuario y su aspecto daban la impresión de que eran pobres, muy pobres.

¡Me sorprendí! Lo primero que vino a mi memoria fué: ¿Será Celina? (Celina es una niña que asistía a nuestra escuela y contaba ya con varios días de ausencia, y como estos hombres salían del campo donde se encontraba su humilde vivienda, pensé que quizá vendrían de allí.)

Acompañada por una alumna de la escuela, me dirigí hasta allí. Bien pronto alcanzamos a ver a un niño de cuatro años recostado contra una vieja pared de barro que el peso de los años ya había inclinado. El niño estaba descalzo y triste. Un viejo ponchito le servía de abrigo. Nos acercamos y después de saludarlo pregunté: "¿De aquí llevaron un niño al cementerio?" Su respuesta fué: "¡Sí!" Y mientras sus labios balbucian esta respuesta, de sus ojitos azules caían dos gruesas lágrimas. Bien pronto sale la mamá, aun más triste y llorosa, pobremente vestida, y termina de contarnos la historia que a grandes rasgos nos había relatado esta escena.

Carmelita, una niña de tres años, había muerto, y su hermanita Celina estaba enferma, en bastante mal estado, cubierta de bolsas en una vieja cama. Apenas alcanzamos a ver su carita pálida y sus labios ahiebrados, dirigíenos una mirada tímida y pronto volvió a cubrirse entre el escaso abrigo de su pobre lecho. Pero esto no es todo. En la casa había aún tres niños: el más pequeño de siete meses, que dormía en un cajoncito, escondido entre mequinos y descoloridos trapos. Los otros dos, de tres y cinco años, respectivamente, buscaban el calor de un fuegucito que había encendido en medio de la humilde pieza.

Casi no puedo contaros la pobreza de aquella gente sin cobijas, sin colchones, sin abrigo, y más aún, sin pan. Y hacia

★
Por Ruth M. de Riffel

★
frío. Esas caritas tristes y llorosas revelaban las huellas del hambre. Pero si-gamos un poquito más.

La sociedad Doreas trató de auxiliar a esta familia, pero sus necesidades eran muchas, de manera que sólo pudimos atender lo más necesario.

Pocos días pasaron, cuando supimos que todos estaban enfermos. Celina, aún débil, convaleciente, se había levantado para atender a sus hermanitos y a su buena mamá, que también estaba postrada en cama. El papá, desesperado por la situación de la familia, había salido en busca de una persona que viniera a cuidar a los enfermos, y debido a las torrenciales lluvias no pudo volver pronto. Los niños necesitaban alimentos, pero no tenían; y al visitar de nuevo aquel hogar la condición era más triste aún. La madre se hallaba rodeada de sus tres hijitos, en un lecho cubierto de bolsas, todos enfermos, dos de ellos bien graves. Hablamos con ella, oramos, y en lo poco que pudimos conversar, nos dimos cuenta de que no tenían alimento de ninguna clase. Tratamos de suministrar lo necesario, pero . . . no puedo olvidar a esa madre. Su rostro abatido por el sufrimiento, sus ojos llorosos, la voz débil, su mirada triste, profundamente triste y angustiada, pero en medio de tanto dolor sus labios pronunciaron estas palabras: "Jesús puede sanarme." Pero Dios, que sabe todas las cosas y que siempre escoge lo mejor para nuestra vida, quiso que aquella madre descansara, y así fué como en una mañana también fría, cuando los campos comenzaban a despertar y la naturaleza a desplegar sus alas, aquella piadosa madre daba el último de los consejos a Celina la hija mayor, dejando huérfanitos a Raulito de siete meses, Juancito de cuatro años, Ernesto de cinco y Celina de nueve.

¿Quién cuidaría de aquel pobre nido? El padre, al encontrar a su esposa ya fría y sin vida, lloraba como un niño y sólo podía mirse de sus labios: "¿Qué haré con estos pobres pajaritos?"

"Si él cuida de las aves, cuidará también de ti." Y realmente es así. Hoy estos niños están en un orfanatorio atendidos por médicos. Dos de ellos ya están sanos, pero uno sigue grave y muy delicado de salud. Celina fué tomada por una buena hermana que quiere hacer de ella una misionera.

¿Cuántos cuadros hay así en el mundo? No lo sabemos.

Padres, madres, jóvenes y niños que habéis seguido esta historia, comparemos nuestra condición con la de centenares de hogares que pasan por momentos tan difíciles, y con la mirada puesta en el cielo damos gracias, mil veces gracias a Dios porque él es un Padre cariñoso, que nos da pan, abrigo, calor, y más aún, la bendita esperanza de una tierra perfecta, renovada, feliz. Vivamos de tal manera que podamos decir juntamente con el amado Juan: "Ven, Señor Jesús."

La Revista Adventista

OCTUBRE 24 DE 1938

Órgano oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los países de habla castellana de la División Sudamericana, dedicado a la proclamación de "la fe que ha sido dada una vez a los santos."

DIRECTOR: EDCAR BROOKS

COLABORADORES ESPECIALES

N. P. NELSEN — W. E. MURRAY
H. B. LUNDQUIST — J. L. BROWN
G. F. RUF — P. M. BROUCHY

Impresa quincenalmente en los talleres gráficos de la

CASA EDITORA SUDAMERICANA

Av. S. Martín 4555, Florida, F. C. C. A., Buenos Aires

La correspondencia y los originales destinados a la publicación deben ser enviados al director de LA REVISTA ADVENTISTA. Los giros y la correspondencia relacionada con suscripciones, cambios de dirección, etc., a la sociedad de publicaciones del lugar donde reside el interesado, o en su defecto directamente a la Casa Editora Sudamericana.

Precio de la suscripción anual adelantada

Argentina y Paraguay . . . \$ 2.00 m/a
Uruguay \$ 1.00 o/a
Chile \$ 3.00 m/ch.
Demás países \$ 1.50 o/a

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL, 24384

PRIMEROS AUXILIOS

HIDROTERAPIA, HIGIENE, ENF. INFECCIOSAS Y PUERICULTURA

LECCION 3

Fracturas

FRACTURA es toda solución de continuidad o rotura de un hueso. Esta clase de traumatismos puede producirse espontáneamente o por efecto de golpes, torsiones o aplastamientos. En las fracturas pueden distinguirse dos causas: a) *las predisponentes*, constituidas por algunas enfermedades que descalcifican los huesos y debilitan su consistencia; b) *las determinantes*, es decir los accidentes y la acción refleja de golpes soportados en otras regiones que la dañada.

Las fracturas pueden presentarse de diversas maneras; a) en tallo verde, cuando se dobla el hueso en los niños sin romperse; b) transversa, o perpendicular al eje del hueso; c) oblicua; d) intraarticular, es decir, que interesa alguna articulación; e) enclavada, un fragmento dentro del otro; f) conminuta, rotura en muchos trozos pequeños; etc.

Pero nos interesa sobre todo, para hacer más tarde la diferenciación del tratamiento, establecer dos grandes categorías: 1) *fracturas simples*, cuando no se hallan dañados los tejidos; 2) *fracturas expuestas*, cuando los bordes de los segmentos han lastimado los músculos, produciendo hemorragias, heridas abiertas, y en ocasiones sobresaliendo a través del miembro afectado el extremo del hueso.

SINTOMAS EN GENERAL

Los síntomas generales de las fracturas son los siguientes:

1. *Dolor agudo*, que se intensifica en el sitio mismo de la fractura.
2. *Imposibilidad de mover* el miembro.
3. *Deformación* del miembro o región, debido a que los segmentos del hueso roto se han desplazado de su sitio.
4. *Hinchazón*, por la rotura de los vasos sanguíneos, lo cual produce un pequeño derrame.
5. *Crepitación*, ruido áspero que se produce por el roce de los extremos del hueso bajo la palpación.

EVOLUCION NATURAL

Dios ha dotado al organismo con el poder de regenerar ciertos tejidos, de manera que el cuerpo mismo se encarga de soldar las fracturas cuando se confrontan los extremos óseos. En la evolución del proceso curativo pueden diferenciarse tres tiempos:

- a) El período de la inflamación.
- b) En el segundo tiempo, el periostio, membrana que recubre los huesos, co-

mienza a generar células nuevas que se van alargando y recubriendo por afuera los extremos rotos. Este tejido, al principio débil, va recibiendo de la sangre los elementos calcáreos que le van dando consistencia de hueso. Así se forma lo que se llama el callo óseo.

c) En este tercer momento el callo óseo disminuye de tamaño porque se va reabsorbiendo, aunque siempre perdura la señal de la rotura.

Una fractura normal, cuando ha sido bien tratada y en el caso de personas sanas, se cura en un período de tres a cuatro semanas. Este período se prolonga si se trata de una fractura expuesta.

Puede haber también otras causas que impiden la debida consolidación o que prolonguen el proceso curativo del hueso:

- a) Personas muy ancianas.
- b) Extremos de la rotura muy separados.
- c) Enfermedades que descalcifican los huesos: tuberculosis, sífilis, raquitismo, diabetes, cáncer, osteomielitis.

TRATAMIENTO DE FRACTURAS DE MIEMBROS

Por lo general esta clase de fracturas, y especialmente las de los miembros inferiores, requiere la aplicación de los primeros auxilios en el mismo lugar del accidente. A continuación trataremos de detallar por orden las diversas operaciones que debe hacer una persona que quiere auxiliar a un accidentado de esta naturaleza.

1. *Despejar el lugar* de personas y cosas inútiles, a fin de poder trabajar con más libertad.
2. *Recoger al accidentado* y colocarlo en un lugar apropiado para trabajar, cuando esto sea posible. Podrá ponerse sobre una cama, camilla, mesa, etc.
3. *Examen rápido del enfermo*. Debe atenderse primeramente lo que tenga mayor urgencia. Si hay hemorragia, cohibirla antes que nada. Luego observar la condición general del sujeto, para ver si no está desmayado o le ha sobrevenido un síncope. Aunque esto se estudiará en un capítulo aparte, anticiparemos lo siguiente:

Si el pulso es débil y rápido, la cara es pálida y el enfermo está inconsciente o semi inconsciente, debe obrarse de la siguiente manera, aun antes de prestar atención a la fractura:

- a) Colocarlo de espaldas, sacarle la almohada, y si es posible levantar

los pies de la cama o camilla, de manera que la cabeza resulte estar más baja que el corazón.

- b) Aflojar todas las ropas del paciente: cinturón, ligas, faja, cuello, etc., para que la sangre circule libremente.
- c) Hacerle aspirar éter, amoníaco o alcohol por medio de una gasa empapada que se coloque cerca de la nariz.
- d) Si hay quien sepa hacerlo, inyectarle por vía subcutánea de tres a cinco centímetros o más de aceite alcanforado.

4. *Inspección de la parte afectada*, que presenta dolor y deformación, para localizar la fractura. Si la fractura es expuesta, hacerle la curación correspondiente y colocarle un apósito seco esterilizado, después de lo cual se procederá a la

5. *Inmovilización del miembro*. Esta operación se efectúa como lo ilustran las figs. 3, 4 y 5. En los hospitales y salas de primeros auxilios se dispone de aparatos especiales para ello, pero fuera de estas instituciones, en la vía pública o en el hogar hemos de efectuar un entablillamiento provisional que casi siempre será reemplazado por otro definitivo hecho por el médico. Pueden emplearse como tablillas o tutores cualesquiera objetos

FIG. 1. Vendaje para inmovilización de urgencia en caso de fractura de clavícula (primer tiempo). Con una venda de diez metros de largo por unos seis centímetros de ancho, dense primeramente varias vueltas para afirmar la venda en el tronco, a la altura del codo. Colóquese un rollo de trapos o prendas de vestir en la axila y dese una vuelta más apretando así el brazo contra el tronco. La venda debe pasar sobre el brazo un poco más arriba del codo.



largos y rígidos que se tengan a mano, como varillas, tablas de cajones, ramas de árboles, paraguas, hastones, machetes. Lo único que se requiere es que estos instrumentos sean un poco más largos que el hueso fracturado. Deben por cierto ser recubiertos con algodón, trapos o prendas de vestir en lo posible, para no lastimar.

Los ayudantes toman el miembro por los extremos, como lo ilustra la fig. 3, y hacen la extensión durante algunos minutos, para vencer la resistencia muscular. El enfermero improvisado que dirige la tarea irá palpando con los dedos hasta asegurarse de que los extremos están bien confrontados, y entonces adosará a ambos lados las tablillas o tutores, sujetándolos con un vendaje o con ligaduras que pueden hacerse con tiras de paño, corbatas, pañuelos, cuerdas, cinturones, etc.

6. Transporte del enfermo.

a) Cuando se trata de fractura de brazos o clavícula, y el estado general del paciente lo permite, puede hacerse a pie, a falta de otro medio.

b) Si la fractura afecta alguna pierna, siempre se hará en camilla, teniendo en cuenta de llevar la cabeza más baja si hay desmayo.

c) En los casos de fractura del cráneo, se llevará al enfermo con la cabeza más alta que el cuerpo, y las dos personas que transportan la camilla deben hacerlo con el paso cambiado.

Para el transporte del accidentado an-

FIG. 2. Una vez efectuado el primer tiempo del vendaje según la fig. 1, colóquese el antebrazo sobre el pecho en forma diagonal de manera que apunte hacia el hombro opuesto al que tiene la fractura, y trayendo la venda desde la cintura por el lado de la espalda, pásese por debajo del codo y llévase con firmeza sobre el hombro. Luego dése con la venda una vuelta sobre la cintura, y sigase de esta manera en forma alternada hasta que termine la venda, sujetándola luego con un alfiler de gancho. Cíñase la línea de intersección de la venda, como lo indica la línea de puntos de la fotografía.



FIGURA 3
Forma de hacer la extensión de una pierna fracturada. Dos ayudantes estiran durante unos minutos, mientras el enfermero comprueba por medio de la palpación si los extremos del hueso están confrontados.

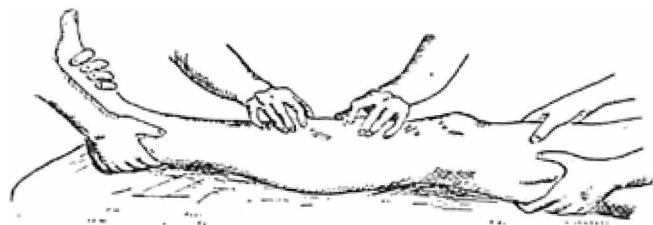


FIGURA 4
Forma de adosar las tablillas resguardadas con algodón, trapos o prendas de vestir, y de efectuar el vendaje para sostener las mismas.

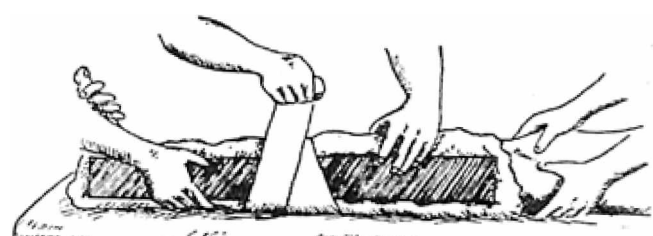
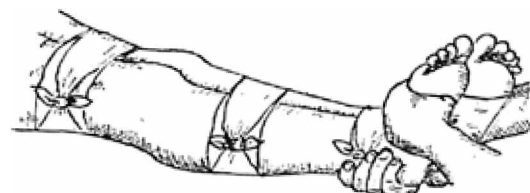


FIGURA 5
Cuando uno se halla en la imposibilidad de conseguir ningún instrumento que sirva como tablilla o tutor, puede utilizar la pierna opuesta con ese objeto, haciendo, según indica el grabado, varias ligaduras.



tes de la inmovilización, el enfermero improvisado debe tomar con las dos manos el miembro roto como si fuera una sola pieza, mientras otros ayudantes se encargan del resto del cuerpo.

OTRAS FRACTURAS DIVERSAS

Cuando se trata de otras fracturas que no sean de brazos o piernas, comúnmente nosotros podremos hacer poca cosa fuera de colocar al enfermo en la posición adecuada y cuidar su transporte, porque el resto está reservado al médico con las comodidades y aparatos necesarios.

1. *Fractura de clavícula* (el hueso del hombro). El síntoma más corriente es que el enfermo tiene el hombro caído y tiende a tomarse el brazo afectado con la otra mano. En este caso también debe hacerse la inmovilización de urgencia en el lugar del accidente por medio de un vendaje especial que se explica en las figuras 1 y 2.

2. *Fractura de costilla*. Se descubre recorriendo y apretando con los dedos las costillas. La que está rota irá presentando un dolor cada vez más agudizado mientras la palpación se acerca más a la rotura. El tratamiento consiste en un vendaje del tronco, siempre que no salga sangre por la boca. Si tal fuera el caso no debe vendarse porque significa que está lastimada la pleura o membrana pulmonar. Debe ir vendándose entre una respiración y otra, es decir, cuando el enfermo exhala el aire.

3. *Fractura de cráneo*. Generalmente es muy grave, en muchos casos fatal, sobre todo cuando afecta la base del cráneo. Los primeros auxilios consistirán en:

a. Reposo absoluto, con la cabeza más alta que el cuerpo.

b. Si hay herida, afeite y desinfección de la región con desinfectantes suaves, suero fisiológico o agua oxigenada. Aplicación de un apósito protector esterilizado sobre la herida.

c. Hielo a la cabeza.

d. Tónico cardíaco (nunca por la boca): inyección de aceite alcanforado.

4. *Fractura de columna vertebral*. A semejanza de la del cráneo, ésta también suele ser muy grave. Resulta fatal cuando la médula espinal se corta del todo, y puede haber cura cuando se trata sólo de una compresión de ese cordón nervioso. El tratamiento está reservado para el médico y en el hospital, con los aparatos necesarios. Todo lo que tendrá que hacer el enfermero será extender al paciente sobre algo plano y cuidar el transporte hasta el hospital o sanatorio, con el mínimo de movimientos.

DISLOCACIONES O RECALCADURAS

El tratamiento de estos traumatismos consiste en hacer la tracción, tiraje y rotación de la articulación, para colocar los extremos en su sitio, luego de lo cual se puede aplicar un vendaje compresivo. Las aplicaciones frías y calientes hechas dos veces por día aliviarán el dolor y la inflamación. (Ampliense estos conceptos, muy breves por razones de espacio, en "El Nuevo Médico," p. 226.)

OBRAS DE CONSULTA

"Guía Práctica de la Salud," pp. 459-461.

"El Nuevo Médico de la Familia," pp. 224-228.

"La Conservación de la Salud," pp. 108, 109, 117.

NOTAS DE INTERES

De la Unión Incaica

LA ESCUELA primaria adventista de Huanchó (Misión del Lago Titicaca) tiene 158 alumnos y cuatro maestros.

La Misión Peruana, cuyo director del Departamento de Educación es el Hno. A. A. Alva, tiene veinte escuelas primarias este año, o sea dos veces el número que tenía el año pasado.—*De "Correo Incaico."*

Dios emplea la oposición

AL VER que millares abandonaban el paganismo o su nominal cristianismo para hacerse adventistas del séptimo día, las autoridades de una misión protestante de Nigeria publicaron recientemente un folleto contra las enseñanzas adventistas en cuanto al sábado y otras doctrinas importantes.

Dieron mucha publicidad a ese folleto y lo difundieron por doquiera. A todos los miembros de la misión, se les aconsejó que lo leyesen y lo hiciesen circular. Este consejo fué seguido, con el resultado de que centenares de lectores quedaron seriamente impresionados e inducidos a estudiar la cuestión del sábado por su cuenta, y antes de mucho eran tantos los convertidos a la verdad predicada por los adventistas, y tantos los que emperaban a guardar el sábado, que los dirigentes de la misión que publicó el folleto están ahora muy ocupados en retirar todos los ejemplares que están en circulación, y aconsejan a sus miembros que no lo lean y que no lo comuniquen a otro miembro de la iglesia.

Nuevamente, los planes hechos para estorbar el mensaje han sido anulados, o mejor dicho han sido superados para el adelanto de la verdad, y así el evangelio progresa. Este está siempre seguro en las manos de Dios, cuyo Espíritu puede producir confusión en los que se oponen a la verdad y convicción en cada uno que anhela y desea conocerla.—*W. G. Turner.*

Solamente por la Biblia

UNO de nuestros colportores evangélicos de la Europa Oriental quería ir a regiones apartadas. Viajó cierta distancia desde el ferrocarril hasta una comunidad rural. En una casa mostró su libro y empezó a hablar de la venida de Cristo.

—¿Cree usted que Cristo va a venir pronto?—preguntó la dueña de la casa.

—Sí.

—¿Muy pronto?

—Sí, muy pronto. Las señales nos demuestran que está a la puerta.

—¿Guarda usted los mandamientos?—fue la siguiente pregunta de la mujer.

—Sí.

—¿Guarda usted el cuarto mandamiento?

—Sí, guardo el sábado.

—Pero yo no quiero decir el primer día, el domingo. El mandamiento dice que el séptimo día es el sábado. ¿Guarda Ud. el sábado del Señor?

—Sí—dijo nuestro colportor, que ahora estaba muy asombrado por el fervor y las preguntas categóricas que hacía la mujer.

Esta dejó el libro del colportor que tenía en sus manos y corrió a la puerta de la pieza para llamar a su esposo que estaba en el campo: "¡Ven! ¡ven pronto! El ángel [mensajero, según significa la palabra ángel] de Apocalipsis 14 ha llegado."

Entonces el colportor empezó a hacer preguntas. Supo que estas personas, leyendo la Biblia solamente, habían hallado la verdad del sábado. Supo que diez o doce personas de esa zona lo estaban guardando lo mejor que sabían hacerlo. La pronta venida de Cristo les era una esperanza muy cara. Basados en Apocalipsis 14, creían que vendrían mensajeros con luz y verdad para ellos. Antes de mucho se organizó una iglesia en ese lugar.—*W. A. Spicer.*

La Europa Meridional

ESTA División abarca los países siguientes: Francia, España, Italia, Portugal, Bélgica, Luxemburgo, Suiza, Rumania y Yugoslavia, en Europa Meridional; Trípoli, Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania y el Senegal, en el norte de África; el África Ecuatorial Francesa, en la costa occidental, y gran número de islas y archipiélagos en el océano Atlántico, el Mediterráneo y el océano Índico, inclusive islas tan importantes como Madagascar, Cerdeña y Córcega.

Dentro de las fronteras de este vasto campo viven casi doscientos millones de personas. En esta vasta población, hay unos quince millones de mahometanos, unos siete millones de paganos y unos pocos millones de protestantes; el resto son católicos, ortodoxos y romanos.

A fines de 1920, más de dos años después de terminar la guerra mundial, había solamente seis mil miembros bautizados en todo el territorio de nuestra División. Desde entonces, se han gastado más recursos y han trabajado más hombres en estos campos; y bajo la mano prosperadora de Dios, la obra ha hecho progresos muy alentadores a pesar de toda la oposición, persecución y otras dificultades que se han encontrado.

A fines de 1928, cuando este territorio se organizó en una división separada, el número de miembros se había duplicado. El informe estadístico del último trimestre de 1936 da un total de 27,167 miembros. Si se pudiesen bautizar todas las personas que en Rumania están listas y aguardando el bautismo, pero no han podido recibirlo por no haber podido conseguir su permiso escrito de la iglesia del estado, nuestro total de miembros pasaría de 29,000.—*A. V. Olson.*

La Isla Madera y las Azores

MI ÚLTIMO viaje me llevó a las islas Madera y Azores. Tenemos una buena obra empezada en cada uno de estos grupos de islas. En Madera, 125 personas asisten a la escuela sabática, mientras unas 90 han sido bautizadas y recibidas como miembros de la iglesia. La pequeña isla tiene solamente 51 kilómetros de largo, y nos pusimos a estudiar juntos cómo evangelizar toda la isla. Treinta y seis de los miembros se ofrecieron voluntariamente para tener parte en esta obra, y espero recibir interesantes informes de la obra allí.

En las islas Azores, el Hno. Mansell y su esposa están haciendo una buena obra, edificando con cuidado. Los miembros de su iglesia son misioneros ya desde antes de ser bautizados. Tienen una buena iglesia en una de las islas, pero hay diez más en que no ha penetrado el mensaje todavía. Veintidós de los miembros se ofrecieron como predicadores laicos. Esto nos da un total de 2,300 predicadores en la División Europea del Sud, y hay todavía tres asociaciones en que esperamos celebrar asambleas. Nuestro blanco es de 2,500 predicadores laicos, a los cuales esperamos adiestrarlos del mismo modo como adiestramos a los colportores, eliminando cada año a aquellos que no parecen aptos, y adiestrando a los demás para que sean cada vez más eficientes.—*E. F. Brown.*

Las iglesias adventistas se vuelven a abrir en Rumania

HEMOS recibido la siguiente información de Bucarest, capital de Rumania: "El ministro del interior ha dado instrucciones por toda Rumania según las cuales permite que se reabran las iglesias y locales adventistas que habían sido cerrados durante los meses recientes. La orden circular declaraba que era enviada como consecuencia de una petición de parte de los miembros de la comunión adventista, y que al cerrar las iglesias adventistas, cuyas enseñanzas no son contrarias a los intereses superiores del estado Rumano, las autoridades locales habían interpretado mal una orden anterior.

"Los representantes de los adventistas y bautistas en Rumania están convencidos de que muchas de sus dificultades son causadas por la incomprensión del hecho de que uno puede ser leal a su país sin ser miembro de la iglesia dominante."